Mundo Argentino



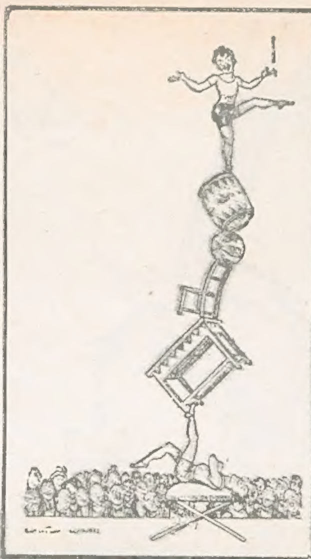
El ejemplar **10** centavos en toda la República

Humorismo gráfico



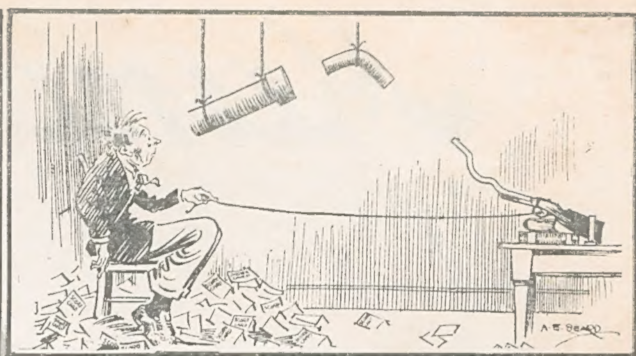
Los microbios. — ¡Al fin solos!

(De "Le Journal Amusant", París)



Uno del público. — ¡Lo que hace la gente por no trabajar!

(De "The Humorist", Londres)



El aficionado al golf en miniatura decide suicidarse.

(De "The Passing Show", Londres)



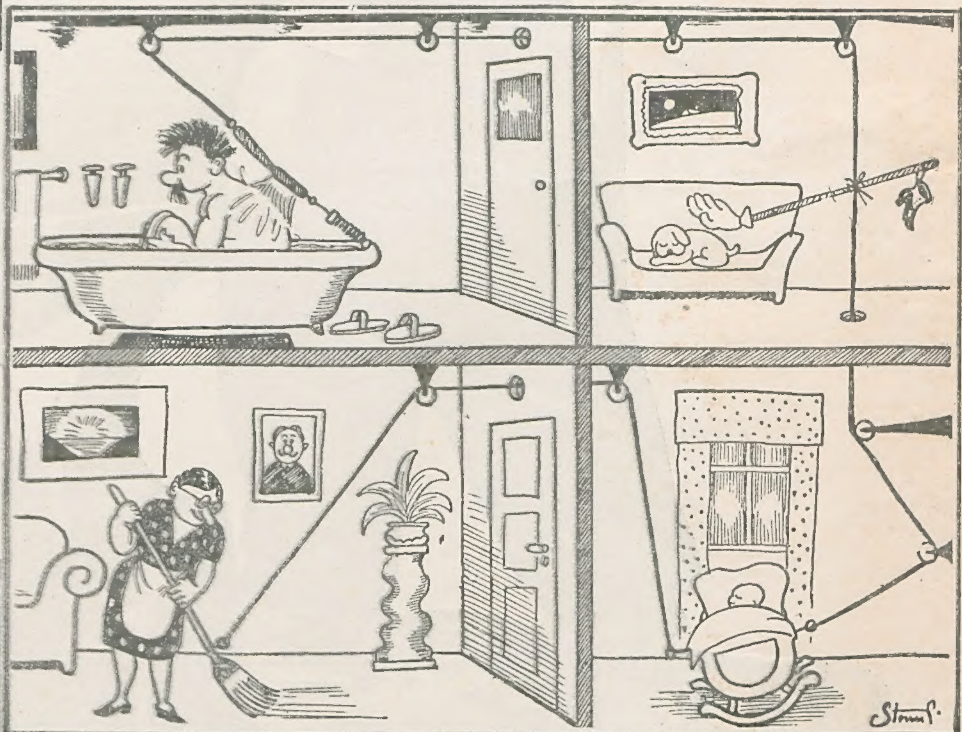
El policía (a su mujer). — Ayer prendí a ese célebre ladrón llamado el "Cemento", y me extrañó mucho encontrarle un revólver.

— ¡No sé por qué te extraña que el "Cemento" fuera armado!

(De "Le Rire", París)



El obrero (construyendo una silla eléctrica). — Bueno, ahora siéntate en la silla, que quiero comprobar si la corriente funciona bien o no



He aquí cómo pueden aprovecharse los movimientos que hace una sirvienta mientras barre una habitación.

(De "Lustige Blaetter", Berlín)



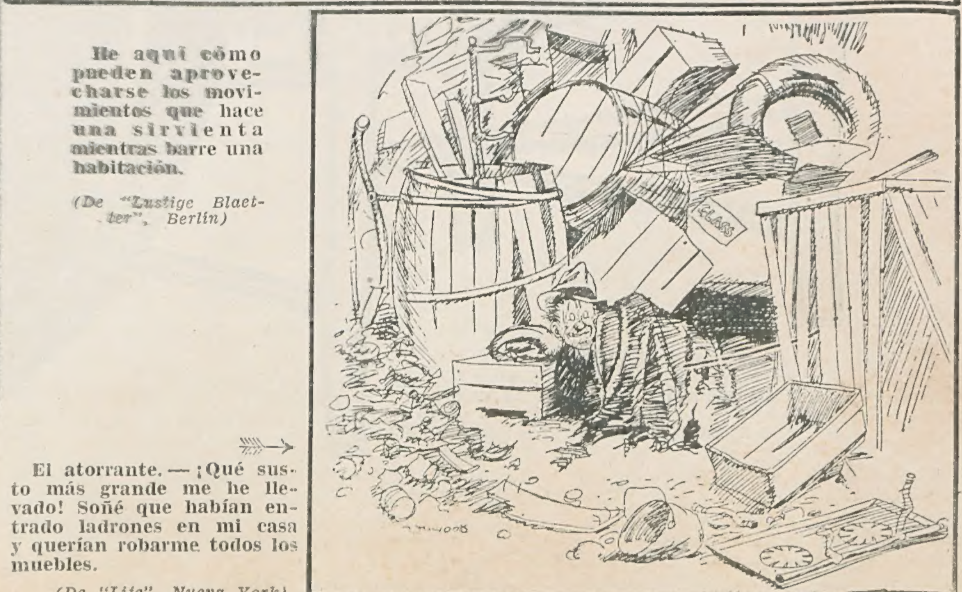
—¿Quién derrotó a los filisteos?
—No sé; yo sólo sigo a los de "Boca".

(De "Buen Humor", Madrid)



—¿Y se vive bien en esta fonda?
—La comida no es mala, pero la cama es tan dura, se está tan mal en ella, que cada noche tengo que levantarme un rato para descansar.

(De "Alrededor del Mundo", Madrid)



El atorrante. — ¡Qué susto más grande me he llevado! Soñé que habían entrado ladrones en mi casa y querían robarme todos los muebles.

(De "Life", Nueva York)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) ...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior .... „ 3.— oro
Número suelto .... „ 0.10 m|n.
„ atrasado .... „ 0.20 „

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 851 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031, 2032 y 2033
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XXI — BUENOS AIRES, MARZO 4 DE 1931 — NÚM. 1050

NOTAS DE LA SEMANA

EL CAMINO DE GAUNA

Todos los antiguos vecinos de los barrios del Oeste recuerdan que la actual calle Díaz Vélez y su continuación Gaona se llamaban "el camino de Gauna". A este respecto "La Nación" publicó hace pocos días una carta de doña Rosario Morales Gauna, descendiente del coronel don Calixto R. Gauna, guerrero de la independencia. En 1811, dice la autora, por resolución del Primer Triunvirato, que firma don Antonio Chiclana, se resolvió que una calle de la ciudad de Buenos Aires se denominara "Camino de Gauna", en homenaje y reconocimiento a la hazaña realizada por el coronel Gauna, que fué, en dos palabras, la de salvar a caballo en doce días la enorme distancia que media entre Salta y Buenos Aires, trayendo las actas de la sesión en que el Honorable Cabildo de la lejana provincia del Norte se había declarado por la emancipación de la patria, apoyando el pronunciamiento de Mayo. Para cumplir esa misión, que le tocó por sorteo, el coronel Gauna tuvo que fugarse de los altos del Cabildo de la ciudad de Salta — donde había sido puesto preso juntamente con sus colegas los cabildantes patriotas, por las autoridades realistas, — valiéndose de una soga que se hizo con sábanas.

¿Cómo vino el cambio de Gauna por Gaona? Es justamente lo que se pregunta la autora de la carta.

Con la calle Loria, que ha dado el nombre a la estación del subterráneo, pasó algo parecido. La calle se llamada Soria. Pero al ser renovados los letreros, en lugar de Soria apareció Loria. Y con razón o sin ella, desde entonces la calle Soria se llama Loria.

LA MANTECA

Un informe consular que ha tenido repercusión, nos revela el retroceso de la manteca argentina en el mercado inglés, desalojada por la de Nueva Zelandia y otras procedencias. Según el informe, este retroceso se debe a razones de calidad, por lo que toca a unos competidores, y a falta de defensa por lo que toca a otros cuya calidad no es mejor. Creemos que la calidad sea el factor más importante, pues es cuando ella entra en juego que se empieza a distinguir entre las procedencias.

De este modo, mientras nuestra exportación de queso es insignificante y permanece estacionaria, nuestra manteca pierde posiciones. Pero creemos que ni el gobierno ni los productores dejarán de prestar al asunto la debida atención, pues al menos por lo que toca a la manteca, hace poco dieron señales de ocuparse.

La República Argentina ha salido del período ganadero, pero eso no quiere decir que a la ganadería no le aguarde todavía un porvenir inmenso. País dilatado y de poca población, por mucho tiempo sólo la ganadería permitirá explotar vastas extensiones de su suelo. No ya la industria, pero ni aun la agricultura, podrán reemplazar por el momento a la ganadería, pues el país carecería de personal para trabajar toda su extensión cultivable. La agricultura hará grandes progresos, pero no en desmedro de la ganadería, pues hay exceso de cabida para las dos. Por otra parte, es de preverse que los progresos de la explotación agrícola conduzcan a la explotación mixta y que aumente la riqueza ganadera de las regiones agrícolas. Es muy importante para el país, pues la producción y exportación de manteca y queso, sin las cuales tampoco podría esperarse que la

INGLATERRA Y LA ARGENTINA

La visita del príncipe de Gales y del príncipe Jorge, y la próxima inauguración de la exposición británica son el motivo favorito de los comentarios. Las relaciones entre Inglaterra y la Argentina, siempre tan cordiales, lo son hoy más que nunca, y los hechos que lo acreditan certifican al mismo tiempo la creciente importancia exterior del país.

La presencia de los príncipes y las proporciones de la exposición, pues es, sin disputa, una de las mayores que se han visto en muchos años, prueban también que la situación argentina es sana, que nuestros ganados no han perecido, que nuestras campañas no han perdido su fertilidad, que el capital argentino permanece intacto, que no hay motivo para abusar del tema de la crisis, que aun cuando sus efectos sean evidentes y fuera pueril no reconocerlos, tampoco la crisis va más allá de lo que se ve y de lo que se palpa.

Los ingleses siempre han manifestado la misma confianza que hoy en el país, y ninguna pausa en su desenvolvimiento les ha hecho vacilar en ella. Esta confianza fué lo que trajo sus capitales y lo que creó entre Inglaterra y la Argentina tan estrecha solidaridad económica como la que existe. Dicho sea en honor nuestro, uno de los motivos de esa confianza, sin el cual las condiciones naturales del país no hubieran sido suficientes, han sido las garantías morales de que siempre han gozado entre nosotros los intereses extranjeros y la seriedad y buena fe en el cumplimiento de los compromisos financieros.

El porvenir de las relaciones angloargentinas no puede ser más auspicioso, y si se cumplen votos formulados por el príncipe de Gales, como es de desear que se cumplan, y como es lógico que sea, Inglaterra y la Argentina recordarán que también poseen valores de cultura, arte, literatura, ciencia, pensamientos, universidades, y que el intercambio en este orden no es menos fecundo para los pueblos que el intercambio comercial.

ganadería adquiérase todo el desenvolvimiento que es posible.

Y si hay una verdad que debe ser axiomática es que la República Argentina puede producir manteca y queso en condiciones de calidad y baratura que con más la relativa proximidad a los mercados consumidores le permitan competir sin desventaja.

PUERTO AJÓ

Puerto Ajó (General Lavalle) es un puerto olvidado. Pero tuvo días de relativo esplendor. Allá por los viejos tiempos, cuando el ferrocarril apenas llegaba a la guardia de Chascomús, ocupaba el tercer lugar entre los puertos habilitados de la república, y por él se daba salida a los productos de la vasta y rica zona del centro y sur de la provincia.

Hoy Puerto Ajó se encuentra en decadencia. El muelle está completamente en ruinas, ofreciendo un aspecto desolador y poniendo en inminente peligro la vida de los obreros que practican las operaciones de carga y descarga.

El muelle, dice el corresponsal de "La Razón", data de 1874, habiendo sido construído por la firma concesionaria Pereira, Cueli y Cía., a la cual sucedió más tarde el señor Gaddo Cappagli, quien hizo abandono del mismo hace mucho tiempo, con lo que el fisco asumió el cobro de los derechos.

Pero Puerto Ajó promete rejuvenecer. El gobierno dispuso que el Ferrocarril del Sud construya un ramal de Dolores a General Lavalle, pasando por Conesa, y la Dirección de Navegación y Puertos envió al ingeniero señor Luis Rolando para examinar el estado del muelle y proyectar su reconstrucción. El vecindario espera, dice el citado corresponsal, que la intervención de la referida dependencia traiga por resultado la ejecución de las obras que se requieren y a que tan legítimamente aspira.

VARIACIONES SOBRE EL CAMBIO

Lord Luke, que presidió la asamblea general de accionistas de la empresa Bovril, dice el corresponsal de "La Nación" en Londres, expuso la situación financiera de la compañía y manifestó que por primera vez desde la terminación de la guerra ha disminuído el comercio de exportación. Se refirió lord Luke a su reciente visita a la Argentina, cuando la baja de los cereales cayó como una bomba sobre los agricultores, si bien afortunadamente, el descenso del cambio impidió que la mayoría se diera cuenta de la extensión de la baja en la Argentina.

Respecto al cambio argentino declaró que, generalmente, en Gran Bretaña se oye defender el punto de vista de que el cambio debe sostenerse artificialmente, pues tal es la opinión de los accionistas que tienen sus capitales invertidos en la Argentina y ven reducidos sus dividendos por la influencia del cambio, o de los exportadores (ingleses) cuyos productos han encarecido (en la Argentina) al ser comprados en pesos. Una mejora gradual, cuando las condiciones comerciales de la Argentina se normalicen, es mejor que una tentativa espectacular de forzar un alza en el tipo del cambio, con el peligro de un fracaso. Añadió que el gobierno argentino así lo ha comprendido y ha adoptado una actitud correspondiente en el asunto.

Por el interés que revisten los puntos de vista de lord Luke, hemos preferido transcribir íntegramente el despacho.

PATRONES Y OBREROS

La crisis económica ha motivado en Alemania diversos episodios de las relaciones entre patrones y obreros. Es interesante conocerlos.

Una empresa petrolífera de Hamburgo redujo el horario de trabajo para poder dar ocupación a más obreros. Decíase que este ejemplo sería imitado por otras firmas. El objeto, desde luego, es combatir la desocupación.

Entre los industriales metalúrgicos de Berlín y sus obreros, se llegó a un acuerdo por el cual éstos aceptan una reducción del 15 % en el horario del trabajo y los salarios, a fin de evitar la cesantía de muchos de ellos. Los obreros que dependen de esos industriales son 100.000.

El 90 % del personal de los astilleros Howalt, de Kiel, aceptó también una reducción del 20 % en el horario y una rebaja en sus salarios, para que puedan ser reincorporados 200 compañeros que habían quedado sin trabajo. En vista de esta actitud la municipalidad de Kiel resolvió pagar la parte con que esos obreros contribuyen al fondo de desocupación.

En cambio existía la amenaza de la clausura de dos establecimientos siderúrgicos donde trabajan 6.000 obreros, por no haber podido llegarse a un acuerdo sobre rebaja del 20 por ciento de los salarios. La intransigencia del personal parece obedecer a que los aludidos establecimientos habían despedido ya a 3.000 obreros.

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

Ya que ha tenido usted la buena ocurrencia de facilitar a los lectores la manera de exponer sus ideas y observaciones sobre cosas de interés nacional, paso a hacer uso de tal privilegio, puesto que también soy lector, y viejo, de ese difundido semanario, y sigo con interés las cartas de los lectores.

Si no me equivoco, creo que algo se dijo en las columnas de MUNDO ARGENTINO sobre el asunto con que voy a molestarlo. Buenos Aires no es una ciudad tan triste y aburrida como muchos lo suponen. El característico buen humor criollo sería suficiente para hacerla aparecer como la ciudad más alegre y chacotona del mundo. Lo que pasa es que hay una porción de cosas que conspiran contra su natural alegría. Así ocurre una cosa tan extravagante y absurda como esta de que las retretas de las plazas que en esta temporada se prodigan más que nunca, dado que se ha tenido el buen acuerdo de enviar más bandas que nunca a prestar ese importante servicio, son sin embargo (me refiero a las retretas) en muchos casos un verdadero opio, un aburrimiento insoportable. Todo por la falta de comprensión de algunos maestros, que no entienden, o no quieren entender lo que es música popular, y siempre viven en solemne, preparando conciertos de música grave, rebuscada y complicada, que desentona con el espíritu de expansión y de alegría que es el que se busca en esos parajes y en esas horas de recreo despreocupado. Por muy aficionado que sea a la mejor música clásica, a nadie se le ocurre ir a pasear a una plaza con los chicos o con la novia, según el estado, para hacer crítica de arte, sino para disfrutar de un ambiente rodeado de impresiones fáciles, ligeras y amables. ¡Como si en la propiamente llamada música popular no hubiera un repertorio superior de los mejores maestros!

¿Por qué no se les hace ver a esos directores la necesidad de preparar programas más adecuados al ambiente y al momento? Lo exige la necesidad de proceder por todos los medios a levantar el espíritu público y sembrar la animación de que carecen nuestros paseos.

Muy agradecido, salúdale su afectísimo

PABLO REGALINI SANTORO (Capital)



La República Argentina saluda a sus jóvenes huéspedes los príncipes británicos



POR segunda vez, en el transcurso de poco más de un lustro, la República Argentina despliega al viento las banderas de la bienvenida para saludar jubilosamente a Eduardo Alberto, príncipe de Gales, heredero de la corona británica y uno de los personajes mundiales cuyo perfil está mejor definido en el mundo de la simpatía y de la proeza.

Pero en esta ocasión el saludo duplica su jubiloso tremolar. Junto con el príncipe heredero llega al país el príncipe Jorge, su hermano. Y así, a nuestro afán de reiterarle al príncipe Eduardo nuestra cordialidad anterior, acrecentada por el conocimiento que ya tenemos de su carácter democrático, se une ahora el deseo nuevamente virgen de que lo más fresco y puro de nuestro corazón y lo más claro y ancho de nuestra riqueza, se muestren en su limpia integridad al otro gentil embajador de uno de los países del mundo que más íntimamente ligados están al proceso de nuestro desenvolvimiento en el magno concierto de la civilización.

Los miembros de la familia real británica que nos visitan tienen que llevarse entre las impresiones que reciban de su estada en nuestro país, la visión exacta de nuestra sinceridad. Pueblo viril y democrático el argentino, ama en estos jóvenes rubios y aristócratas en el sentido más rancio y puro de la palabra, más que la figura representativa, la expresión de poderosa y risueña juventud que fluye de ellos. El gaucho no se deja impresionar ni por el viejo abolengo ni por el gran aparato, y en cambio se enternece hasta las lágrimas frente a estos príncipes del espíritu nuevo, frente a estos príncipes de otra categoría, que tienen recio músculo y suelto ademán y que saben reír como simples hombres, gozosos de gustar la vida, ya danzando con una bella mujer en un salón acribillado de luces, ya confiándole la vida, en el raudo viaje, a la hélice todavía insegura del avión.

No queremos, en realidad, que se lleven otra cosa de nosotros los príncipes británicos, que no sea nuestra consciencia plena de lo que ellos valen, no sólo como miembros de una familia ilustre por tantos conceptos, sino como simples ciudadanos, como simples hombres, como simples seres que supieron sobreponer a todo prejuicio de clase, el concepto de una vida cabal en que la gracia y la fuerza se dan la mano.

Cuando el príncipe de Gales nos visitó, hace ya más de cinco años, lo que más llamó la atención en él fué el afán con que deseaba compenetrarse del ambiente nuevo en que se encontraba. Su agudo espíritu de observación dióle desde un principio una idea perfecta de nuestros vicios y nuestras virtudes, y — hombre de mundo y muchacho cordial — disimuló los primeros y puso en las segundas todo su empeño. Tal lo vimos un día tomando mate como el mejor criollo y enhorquetado en un redomón como el mejor de los gauchos.

Por eso tremolan ahora al viento las banderas argentinas. Muchas, muchas banderas argentinas, muchos pedacitos de cielo palpitante ondulan alegres bajo el gran cielo generoso que enciende la mies en la inmensidad de nuestras llanuras y que multiplica el testuz del toro en nuestros potreros sin límites. Ondulan alegres para saludar a los jóvenes príncipes que vienen a visitarnos y para decirles que en cada uno de sus pliegues — pliegues de banderas argentinas — está la tibia realidad del amor que cuando no es regazo henchido para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino, es Welcome cordial para los jóvenes príncipes de una gran nación, señora de los mares.

Welcome! Nos sabe a nuestra la palabra extranjera. Nuestro oído, hecho a todos los idiomas del mundo, la recogió un día, hace poco más de un lustro, para gritarla en la calle, al paso de Eduardo Alberto, príncipe de Gales. Y la gritó hasta la afonía. Y la gritó tanto que al final se hizo nuestra, con esa propiedad de adherencia innata de todo lo criollo y ese calor dulzón de los vocablos del pueblo. Así la conservó en lo mejor de su recuerdo. Y hoy le es ya familiar y puede por eso repetirla, duplicada y magnífica, en la bienvenida cordial que da a Eduardo Alberto, futuro rey de la Gran Bretaña y a su hermano el príncipe Jorge de Windsor.

Que ellos la comprendan en su nuevo significado y que cuando, de regreso en su ilustre patria la oigan otra vez, encuentren en ella una chispa siquiera del cariño que en su honor quemó un día el pueblo argentino.

ALEJANDRO SIEMEL PASO DIEZ AÑOS EN LAS SELVAS BRASILEÑAS

UNA VIDA DE AVENTURAS: MECANICO, FOTOGRAFO, BUSCADOR DE ORO, CAZADOR DE ANIMALES SALVAJES. — MATO 107 TIGRES Y LOGRO APRESAR A 7, CEDIENDOLOS A DIVERSOS ZOOS.



Alejandro Siemel, el hombre de las fantásticas aventuras que se relatan en esta nota
Foto N. N.

HACE veinte años, un hombre delgado, de ojos claros y cabello rubio oro, desembarcó en Buenos Aires sin otro medio de fortuna que sus propios brazos: era Alejandro Siemel, ruso, que aún no había cumplido los veinte años.

Aquí trabajó en todo y logró destacarse, al poco tiempo, como mecánico en los talleres de una revista gráfica. A los veintiún años era uno de los tres mecánicos, de esa índole, que se cotizaban mejor en Buenos Aires.

Un día, ni en la pensión ni en los talleres donde trabajaba se supo más nada de él...

....

Han pasado veinte años.

Alejandro Siemel está otra vez en Buenos Aires. Ya no es el muchacho delgaducho, lampiño, que paseaba su tristeza por nuestras calles. Ahora tiene el aspecto de un hombre fuerte, de piel curtida. Su rostro se ha transfigurado, ha cobrado rasgos de energía, quizá acentuados por la barba y el bigote que usa en la actualidad.

— ¡Hola, Siemel! ¿Dónde estuvo usted metido durante tantos años? — le preguntaron sus amigos.

— Me interné en las selvas brasileñas...

— ¿Por qué? ¿No vivías bien en Buenos Aires?

— Quizá — contestó sonriendo — porque me di cuenta a tiempo que se viviría mejor entre los animales que entre los hombres...

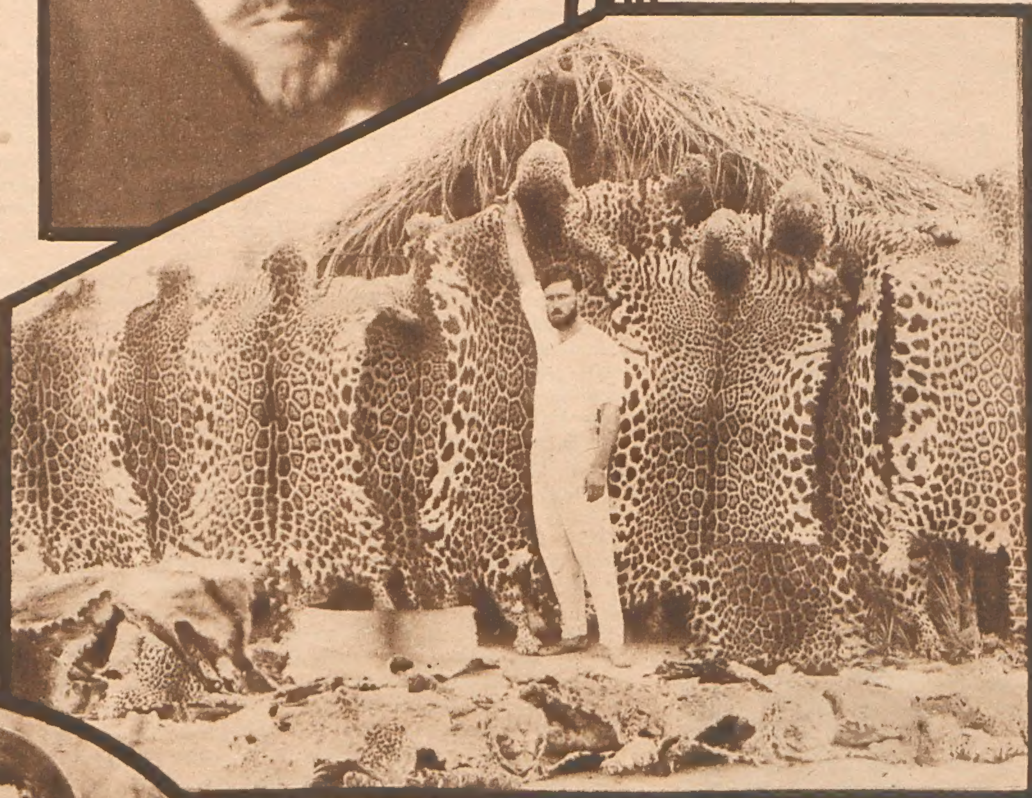
VIDA DE AVENTURAS

Siemel es, por sobre todas las cosas, un aventurero. Nunca concibió la vida amarrado a un punto fijo. Sus propias inquietudes lo impulsaron a recorrer el mundo cuando aún era un mozalbete...

— A los diez y seis años — me dice — abandoné la casa de mis padres. Dejé el colegio, y una situación desahogada en mi casa, para trasladarme a Alemania. Allí hice de todo, aprendí cuanto oficio se me puso a la mano. Un tiempo después pasé a los Estados Unidos de Norte América. Como en el país anterior, trabajé en todo.

"Tenía un hermano en la América del Sur — Leonardo — quien continuamente me escribía para que fuera a trabajar a su lado. Así fué cómo en 1919 resolví embarcarme para Buenos Aires.

"En esta capital aprendí fotografía y mecánica... Recorrí la mayoría de las ciudades del interior, y vivía feliz..., ganaba mucho dinero..., pero... Una gran contrariedad íntima hizo que me decepcionara de todo y... resolví internarme en las selvas vírgenes del Brasil para reiniciar mi vida."



"Peletería" improvisada por Siemel con algunos ejemplares cazados en el Brasil
Foto Siemel



El explorador Siemel, junto a una anaconda cazada en las selvas de Matto Grosso
Foto N. N.

RECORRIENDO EL BRASIL

— Primero me dirigí al estado de Río Grande do Sul. Allí trabajé cerca de un año y medio como colono.

"Mi hermano estaba entonces en Matto Grosso, y un buen día se apareció en el campo donde trabajaba. Me habló de las maravillas de las selvas de aquel estado, y me entusiasmó de tal manera que, en su compañía resolví hacer una excursión hasta aquel punto.

"Salimos con dos caballos y cuatro "cargueros", en los que llevábamos todas las provisiones. Nos acompañaban algunos perros. Atravesamos Río Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná y una parte de Paraguay."

LA LEY DEL 44

— Seis años permanecimos en las selvas de Matto Grosso. Con mi hermano Leonardo nos dedicábamos a la caza y a la busca de oro y diamantes.

"Al llegar al río Das Garzas descubrimos que cerca de dos mil personas nos habían precedido en la busca de oro. Allí instalamos nuestra carpa. Cada cual "trabajaba" por su cuenta.

"En ese rincón del mundo no hay más ley que el revólver calibre 44, que cada uno lleva al cinto. La justicia es rápida y expeditiva, y cada cual se la hace a su paladar."

UNA "CASITA FLOTANTE"

— A los seis años de haber acampado en las costas del río mencionado, dejé a mi hermano allí y me dirigí a Cuyabá. En ese punto compré una "casita flotante", que bauticé con el nombre de "Aventurera". Con ella bajé por los ríos Cuyabá, San Lorenzo y Alto Paraguay. Hacía un año que viajaba en esa forma cuando me llegó la noticia de que habían asesinado a mi hermano...

"Continué navegando y pescando, río abajo, hasta llegar a Barranco Branco, donde me enteré que pagaban muy bien los cueros de tigres. Y resolví dedicarme a la caza de esos animales."

MATO 107 TIGRES

— En esa región selvática permanecí más de dos años. Logré matar 107 tigres y apresar 7 vivos, que envié a diversos zoos norteamericanos.

"Es curioso, pero jamás sufrí percances cazando fieras.

"Los indios "guatós", que pueblan esas regiones, y que son buenos amigos de los blancos, me enseñaron a matar tigres con lanza. Se trata de un sport emocionante, que he practicado, y que hoy domino ampliamente. Los indios, cuando el tigre está sobre el árbol lo voltean de un certero flechazo y luego lo ultiman



Un tigre enlazado, listo para ser remitido a un jardín zoológico
Foto N. N.

con la lanza. Si el animal los ataca en terreno llano, le hacen frente directamente con la lanza, y jamás les falla el arma...

"En los últimos tiempos combiné un fusil con bayoneta de más de veinte centímetros de largo por cinco de ancho y con ella pude matar muchos tigres y hasta anacondas.

"La experiencia me ha demostrado que el tigre jamás ataca al hombre si éste no lo molesta. Cuando se le hace acosar por los perros, entonces se enfurece y ataca resueltamente, y hay que temer su agilidad y sus embestidas."

Y AHORA

—Y ahora —me dice Siemel— he llegado con una expedición norteamericana para volver a las selvas brasileñas...

—¡Cómo! ¿No se ha cansado usted de esa vida arriesgada, después de diez años?

—No. Pienso permanecer un año o dos más..., los que sean necesarios para dar caza a la mayor cantidad de fieras vivas...

—¿...?

—Ahora ya puedo asegurarle —termina sonriendo— que la compañía de los animales feroces es más grata que la del hombre y su carga de prejuicios...

LUIS ALMYRON DE VEYDE

UN NUEVO INVENTO: EL ORGANO ELECTRICO

No obstante lo mucho que ya se ha hablado en diversas oportunidades de la aplicación de la electricidad a los instrumentos musicales, cabe ahora señalar, por sus excepcionales condiciones, el triunfo logrado por un ingeniero francés, en la construcción de un órgano eléctrico. Es indudable que esta moderna presentación del órgano ha de alcanzar una rápida divulgación revolucionando el casi siempre tranquilo panorama instrumental.

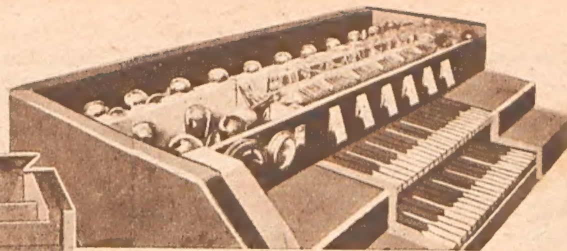
Tal como decimos en párrafos anteriores, la música radioeléctrica no puede sorprender a nadie. Una lámpara de tres electrodos enramada sobre un circuito eléctrico oscilante, cuyo juego varía contantemente merced a la intromisión de diversos elementos.

Es en 1918 que el señor Givelet, autor del moderno instrumento a que estamos haciendo alusión, tuvo la primera concepción de su invento en la construcción de un piano sin cuerdas. En el curso de la década siguiente el mismo señor Givelet, cuya actividad varía en otros muchos dominios, logró obtener una amplia perfección en su primitiva concepción, y luego de diversos ensayos intemediarios, el inventor, contando con la ayuda del técnico señor Coupleux, consiguió establecer un tipo casi perfecto, que el general Ferrié se apresuró a presentar a la Academia de Ciencias.

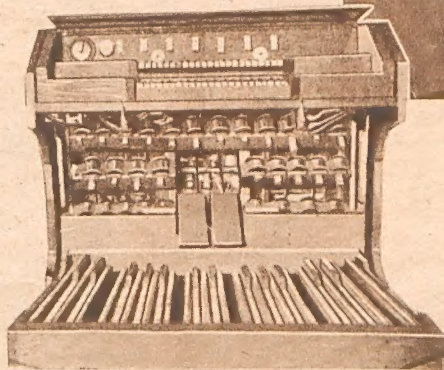
En realidad se trata de un órgano que no conserva del aparato clásico nada más que el teclado y el nombre. Los fuelles han desaparecido por completo lo mismo que los tubos. Por lo tanto, al suprimirse estas dos características, naturalmente que aquéllas armazones enormes que pueden admirarse con mayor frecuencia en nuestros templos, han quedado reducidas a las dimensiones de un cofre de un tamaño más o menos aproximado al de un armonio.

En su interior no se encontrará otra cosa que las filas de bobinas, la sucesión de láminas condensadoras y las lámparas (triodes) de reflejos plateados, todo unido por un sinnúmero de conexiones, flojas o rígidas. Lo que más atrae la atención es que a pesar de la intensa vida interna que durante las ejecuciones sufre toda esa complicada organización, ningún movimiento por más leve que sea, se advierte en ella. Mientras el órgano común pone en juego nada más que fenómenos, casi podríamos decir netamente visibles, este nuevo aparato acude al juego medio milagroso de atomos y flujos electromagnéticos. Por eso es que no insistimos sobre una detallada descripción de su organización interna, puesto que ni aun aquellos ingenieros más o menos familiarizados con esta índole de trabajos, podrían comprenderla con los breves elementos de una somera relación. Que nos baste decir que las lámparas triodes, que son quince, representan el eje de toda emisión. Cada una de ellas, acoplada a un circuito, emite un solo sonido, pero, gracias a combinaciones especiales conseguidas por el mismo juego del teclado, se consigue utilizar la misma lámpara para diferentes sonidos. De este modo un órgano que no cuenta más que con dos teclados de mano, dos pedales y sólo quince lámparas osciladoras, logra emitir, sin embargo, 108 sonidos diferentes. Por este sistema el ejecutante no tiene que preocuparse por los fenómenos complejos que provoca. Tiene ante sí un teclado, bajo los pies dos pedales, y a mano diversas manijas. Toca del mismo modo que en un aparato común, obteniendo, sin embargo, una rendición musical mucho más completa tanto por su exactitud como por su sonoridad y su perfección emisora. La prolongación de los sonidos resulta tan intensa como se desea. En el aparato actual el número de oscilaciones varía por segundo de 75 a 4.000. Los sonidos más graves corresponden en longitud a tubos de 8 a 10 metros.

Los timbres equivalentes a tal o cual instrumento se obtienen por el basculamiento de unos dominós colocados en la parte superior del teclado. El fin que persigue esta maniobra es el de formar la oscilación emitida, de suerte que sea posible llegar a una emisión sonora semejante a la de un violoncelo, flauta, clarinete, etcétera, etcétera.



La parte superior donde pueden verse las 15 lámparas triodes al lado de unos grupos de amplificación



Vista detallada del nuevo órgano. Puede advertirse el especial dominio de los timbres, los dos teclados, las bobinas y todo el complicado engranaje que más tarde han de producir y emitir los maravillosos sonidos

Igualmente resulta posible reglamentar el ataque de los sonidos, modificando siempre las características de los circuitos, llegando, de este modo, a la obtención de las diversas variantes musicales, tales como las ligaduras, el pizzicato, el tremolo, etcétera, etcétera, con lo cual se logra revestir las ejecuciones con elementos de un alto valor estético musical.

Hacemos resaltar esta característica de las ejecuciones porque en el órgano son muy difíciles de obtener, y, algunas de ellas, absolutamente imposibles. En cuanto a la sonoridad de las ejecuciones, ella queda supeditada a los dos pedales, uno para cada teclado. Así se pasa progresivamente del pianíssimo al fortíssimo, modulaciones que son mucho más perceptibles que en cualquier órgano común. Desde ya pueden darse por descontadas las muchas superioridades que encierra este nuevo instrumento. Además, su costo es evidentemente reducido en una gran proporción. Ocupa muy poco sitio dentro de un aposento y su instalación no puede ser más rápida ni más fácil, pues requiere sólo unos días en lugar de semanas o meses.

Es indudable que, dadas sus múltiples ventajas, ha de ser rápidamente divulgado y apreciado.

JEAN BONNIN

Efectos de un violento temporal en Río Cruz Grande (Córdoba)



El camarista doctor Manuel S. Beltrán aparece en la presente fotografía acompañado de un núcleo de amigos; como se sabe, su residencia fué arrastrada por la violencia de la corriente del río Cruz Grande. Es el caballero que está de "sweater", con un pantalón a cuadros. Se quedó sin ropas



Uno de los muchos postes que sostenían los cables de alumbrado eléctrico que cayeron bajo la fuerza del huracán que se desencadenó en Cruz Grande, que soportó un violento temporal



El señor Juan Mettino, que salvó de la muerte a la familia de Benitz, cuya casa sufrió las consecuencias de la crecida



Cecilio Collazo, el chauffeur del doctor Beltrán fué un activo y arriesgado colaborador en la humanitaria tarea de salvar a la familia de su patrón



El automóvil del doctor Beltrán, arrastrado a gran distancia del lugar donde se hallaba guardado, quedó en la posición en que aparece en esta fotografía

Fotos de Arturo Francisco

La dicha del más fuerte

ALICIA miró en torno suyo; el semblante sofocado y los ojos brillantes. Nada, al parecer, se le había olvidado: los bultos y las valijas aguardaban en un rincón del cuarto, listos ya, para ser enviados a la estación.

La joven, abatida, dejó caer su cuerpo en uno de aquellos bultos y sus ojos negros se posaron muy fijos, muy abiertos, en los grandes rótulos, como si su escritura no entendiese. Las enormes letras, negras, parecían fijarse en todas partes: en el suelo, en las paredes, en el techo y abarcarlo todo como los fantasmas que acuden en las pesadillas. A veces, parecíale que sus ojos no eran suficientemente grandes para contener el tamaño de aquellas letras que debían decidir de su destino:



"Señora Mercedes Larguía, calle Aroma 458, Buenos Aires, F. C. P. " Dentro de aquellos bultos y valijas rotulados iban sus ropas y enseres. Tal vez hubiera deseado ser un bulto más, pero sin letras, anónimo; uno de esos fardos sin destinatario que ruedan en medio de la fiebre del tumulto y se confunden entre el polvo gris de los andenes...

¿Qué clase de persona sería aquella parienta suya a quien jamás había visto personalmente?

El hecho de que ella se hubiese atrevido a escribirle, contándole sus penas y pidiéndole que la tuviera a su lado, fué debido en gran parte a la espontánea simpatía que había brotado en su corazón tiempo atrás; porque la madre, recordándola siempre con mucho cariño, hablaba muchas veces de las diabluras de su prima Mercedes.

Alicia volvió a mirar con ojos pensativos los grandes rótulos:

"Señora Mercedes Larguía, calle Aroma 458..." — Tal vez demasiado poético el nombre de aquella calle desconocida, que se extendía en su cerebro como una cinta interminable y gris; tal vez demasiado para dejar presente, a cada hora, que en algunas calles de nombres tan poéticos viven personas entristecidas para siempre...

La carta que recibiera Mercedes Larguía era una carta cariñosa y suave. La leyó muchas veces; pensó que aquella solterona envejecida entre cuatro paredes, y cuya existencia enlutada para siempre con la muerte de su prometido no tenía otra misión en el mundo que la de hacer el bien, la trataría con ternura; recordando a su vez que era la hija de aquella prima que tan gratos recuerdos de juventud le traía.

La joven trataba de darse ánimo; pero una pena profunda la abatía. Sentía deseos de llorar; un dolor agudo le oprimía la garganta y los párpados se le enrojecían; dolíanle las sienes y ardíanle las mejillas. Una extraña sensación de frialdad invadía su cuerpo, haciéndole experimentar un malestar desconocido... Pensaba, la pobre, si no estaría a punto de enfermarse...

El cuarto empezaba a llenarse de sombras. Con las sombras, las grandes letras de los fardos parecían escaparse de los cartones y llenar todo el espacio de la habitación con una sola palabra:

"¡Partir!"

Ahora se daba cuenta que una resolución es fácil tomarla; quizá por eso una mujer es muchas veces más resuelta que un hombre; pero seguir adelante, no volver hacia sus pasos, supone más amargura que felicidad para una mujer.

Alicia les temía a estos desfallecimientos. Para tonificarse, recurría a su memoria, trayendo los recuerdos más penosos y desagradables; era la única manera de reaccionar y contener así el torrente de lágrimas que acudía a sus ojos.

Pero, esta vez, era demasiado hondo el dolor que la embargaba. Además, la soledad y el silencio que la envolvían toda en una red gigantesca, la obligaron a caer, cual insectillo indefenso, dentro de sus propias garras...

Entonces, abandonada a sí misma, puso los brazos en cruz sobre uno de los fardos, y hundiendo la cabeza en ellos, dejó que el llanto corriese por sus ardorosas mejillas: ¡nunca sintió tan amargo el sabor de aquellas lágrimas que le llegaban hasta los labios!

Alguien empujó la puerta y entró. Alicia alzó la cabeza y distinguió a su madre a través de la penumbra. Se puso de pie, y se enjugó los ojos con el vuelo de la manga.

La anciana andaba a tientas por la habitación, buscando la llave de la luz. De pronto, dió un grito: había tropezado con uno de los bultos:

— ¡Por Dios, criatura! — murmuró — ¿Por qué no enciendes la luz?

Alicia dió vuelta la llave y se puso de espalda para que su madre no le viese los párpados enrojecidos. La pobre mujer, que se daba cuenta demasiado que su hija buscaba la soledad para desahogar su pena, avanzó unos pasos y le buscó los ojos. La joven, avergonzada, bajó la cabeza.

—Hija querida... — balbuceó la anciana; y en la voz quebrada y en los ojos húmedos tomó intensidad la pena que llevaba a diario en su corazón. — Quédate; no te vayas... Es una resolución demasiado dura para ti...

Alicia rompió a llorar. La madre la atrajo hacia sí. Ella también lloraba...

Desde el rincón del cuarto, las valijas y los bultos eran los mudos testigos de aquella dolorosa escena, prólogo de la inminente partida. Alicia alzó los ojos; a través de las lágrimas, veíanse turbias las letras de los rótulos, haciéndose confusos nombre y dirección: ella, alucinada, creyó por un momento que todo se desvanecía como un sueño...

—Quédate..., hija mía... La vida va a serte dura lejos de nosotros... Mercedes es muy buena; pero, quién sabe... Vamos... ¡quédate, no te vayas!

—No, mamá; no es posible ya.

—Nunca es tarde, Alicia mía, si en ello va tu felicidad.

—Sé que sufres, y esto, me duele quizá a mí más que a ti...

— Si yo te viese partir, si no alegre, por lo menos segura de ti misma, yo no te aconsejaría así...

Hizo una pausa, volvió los ojos hacia el equipaje alistado, y prosiguió:

—Tal vez tú no lo haces ya por él sino por esta gente que dirá lo que le venga primero a la boca; pero eso no tiene importancia, total, ¡qué digan! ¡Déjalos que hablen!

Alicia permanecía de pie; los ojos grandes, muy fijos, puestos en las valijas que había de llevar.

La anciana tornó a convencerla; y fué la suya una sola pregunta:

—¿Acaso va tu felicidad en esta resolución?

Alicia dejó escapar algunos sollozos. Las palabras salíanle con dificultad, ahogadas, trémulas:

— Si no es la dicha la que voy a buscar...; sino un poco de olvido..., un poco de tranquilidad... Es un deseo ya de romper con esta vida, con este ambiente... Si sigo aquí me enfermaré... ¡Todos los días alguna novedad!

—Piensa, hija mía, que a él le dirán lo mismo.

—Te equivocas, mamá. A él no le importa un comino de que yo sufra, me tire al río o me marche de aquí. ¡Ernesto es tan miserable como cualquiera de ésas que vienen a traer chismes!

La anciana la miraba con los ojos llenos de lágrimas; parecíale que aquella muchacha dolorida, exasperada, enloquecida que tenía presente, fuera la protagonista de un drama cinematográfico.

—¿Tú sabes ya de que él está seguro que te marchas? — recalcó la viejita, esperando lograr algún efecto.

En los labios de Alicia lució una marchita sonrisa.

Lentas y quejumbrosas, la campana de la iglesia dejó caer en el vacío de la noche estrellada, sus ocho campanadas. Madre e hija se quedaron mirándose a los ojos, con una de esas miradas que lo dicen todo y que aún la humanidad no ha encontrado el medio de expresión verbal.

Dentro de una hora el coche vendría a buscarla. Durante todo el día una esperanza la mantuvo inquieta, pareciéndole más bien que estaba bajo los efectos de un narcótico o entre la neblina de un sueño; esa inquietud que invade el espíritu de los que ya nada esperan, pero confían en algo sobrenatural: ahora, todo eso había desaparecido. Ernesto no vendría a llamar a su puerta para pedirle que no realizara ese viaje.

Madre e hija se abrazaron. Alicia no lloraba ya. Tenía los ojos brillantes y la expresión resuelta; en cambio, la anciana sollozaba con el pañuelo en los ojos.

— ¡Por Dios, mamá, no llores así! — suplicó Alicia besándole los cabellos grises. — Tengo la seguridad que seré feliz — agregó, con voz firme y valiente.

— ¡Dios lo quiera! — murmuró la madre. — Y confía en él, ya que la dicha no es siempre del más fuerte...

MARGOT GUEZÚRAGA

EL NUEVO ANTEPUERTO SUR, QUE ESTA CONSTRUYENDOSE EN LA CAPITAL, SERA UNA OBRA PRACTICA Y DE EMBELLECIMIENTO



Es tal el movimiento diario que se observa en nuestro puerto, que la construcción del antepuerto Sur vendrá a descongestionar las actividades de los vapores que llegan a nuestras playas, facilitando a la vez el arribo de los buques de ultramar

Foto Louzán

LA OBRA PRIMITIVA

EN el puerto de la capital está realizándose una obra considerada por las autoridades técnicas de la Dirección General de Puertos indispensable para atender servicios públicos impostergables. Además, esa obra traerá aparejada la prolongación de la avenida Costanera, la cual vendrá así a terminar sobre el canar Sur de entrada, en el lugar más avanzado hacia el estuario, frente a la ciudad. Será una magnífica terminación de dicho paseo.

Vamos a dar a los lectores de **Mundo Argentino** una idea material de la nueva obra que se lleva a cabo en estos momentos, atendiendo a las exigencias del movimiento cada vez más intenso de nuestro puerto.

Por distintas leyes del presupuesto se fijó la suma de 950.000 pesos para la formación de una dársena al Este de las obras y astilleros del Río de la Plata y la ampliación de los astilleros. El proyecto de la nueva dársena tenía como finalidad la formación de un espejo de aguas sin incomodidades para la entrada y permanencia de los buques. Los técnicos designados por la Dirección General de Puertos efectuaron largos y prolijos estudios complementarios relativos al tipo de defensa más adecuado para la realización del espejo de aguas tranquilas. Con la terminación de dichos estudios surgió la comprobación de que las proyectada dársena podría convertirse en un antepuerto mediante la ampliación de su superficie.

COMO SE RESOLVIO LA CONSTRUCCION DEL ANTEPUERTO

La idea del antepuerto venía preocupando a la Dirección General de Navegación y Puertos desde hacía algún tiempo; se había visto en muchas oportunidades que la zona de maniobras en que actualmente se mueven los enormes transatlánticos que entran en el Riachuelo, en el Dock Sur o la Dársena Sur, no tiene la amplitud necesaria para que ese movimiento se haga sin tropiezos. Sobre la base de los estudios a que hemos hecho referencia, el ex director general, el ingeniero Canale, redactó el proyecto del antepuerto y lo puso a la consideración del Gobierno Provisional. El ingeniero Canale expuso en su proyecto circunstancias ventajosas para la feliz realización del mismo. Así, por ejemplo, tuvo en cuenta las obras del puerto de inflamables que permitían obtener una importante economía en las obras de defensa, por cuanto ellas, como lo hizo notar en su informe el nombrado ingeniero, se desarrollan en casi toda su extensión al abrigo de los temporales del sureste.

"Con el tipo de defensa — decía el ingeniero Canale — que ha estudiado la inspección general de muelles del Río de la Plata, constituído por un tablestacado frontal y pilotes de inclinación adecuada, se obtiene una obra eficaz contra la acción del oleaje y de costo muy reducido, tanto que con la misma suma de dinero fijado en el presupuesto para hacer 1.442 metros de la primitiva defensa, puede ahora construirse 1.783 metros. En estas condiciones, el antepuerto así protegido contra los temporales del estuario ocuparía una superficie total de más de 80 h. y por sus dimensiones permitirá la fácil maniobra de los buques."



Croquis del nuevo antepuerto Sur que se está construyendo, con la prolongación de la avenida Costanera. Las X indican la parte del antepuerto que ha sido rellenada



Con gran dificultad realizan sus maniobras los barcos en las proximidades del puente Almirante Brown, debido al reducido espacio en que deben moverse

Foto Cabada



Esta fotografía da clara idea de la promiscuidad de los vapores de distinto calado en la zona de maniobras, produciéndose muchas veces colisiones y accidentes por esa causa

Foto M. González Arrili

OBRAS COMPLEMENTARIAS

Como complemento de todas las obras expuestas por el ingeniero Canale, y sin afectar en nada el presupuesto total de las mismas, se ha proyectado la formación de dos rampas y una explanada a bajo nivel, que puede permitir el acceso de vehículos y peatones hasta la playa.

Se tuvo en cuenta al hacer esta proposición el arranque de la nueva defensa en construcción, donde la playa ofrece alturas y pendientes adecuadas, y donde con más probabilidades se puede conservar su figuración topográfica.

El antepuerto no servirá únicamente para facilitar el movimiento de los buques de ultramar. Allí podrán también fondear, bastante alejados de las furias del oleaje, los elementos del tren de dragado que se encuentran en reparación o en disponibilidad. La entrada de la dársena Sur quedaría así libre de todas las embarcaciones que a causa de los inconvenientes reseñados reducen más aún el espejo de agua.

Se ha comprobado también que en el antepuerto puede quedar suficiente espacio para colocar el dique flotante que dificulta la navegación en la dársena Sur.

Como se ve, el antepuerto es una obra de eficacia indudable que viene a llenar una sentida necesidad. Es de esperar que los trabajos continúen realizándose con toda actividad, con objeto de que a la brevedad posible pueda ser habilitado y comience a prestar sus preciosos servicios, brindando a Buenos Aires una colaboración de las más valiosas.

LA POESIA DE LOS PUERTOS

El trabajo preliminar, es decir, el rellenamiento, viene efectuándose con actividad; ya se han rellenado 500 metros aproximadamente. Lo que ahora es un montículo de tierra, será dentro de poco tiempo, si circunstancias especiales no lo impiden, uno de los aspectos más interesantes, más poéticos del puerto de la capital. El lugar común ante un puerto es representar la vida puramente material; es apreciar la obra de ingeniería y la importancia comercial e industrial de una nación. Sin embargo, los puertos tienen su poesía. Observemos el nuestro: hay poesía en el Riachuelo cuajado de poderosos barcos de todas las naciones, con su recia contextura que desafía las furias de los mares; hay poesía en los humildes botes que van y vienen diligentes por las turbias aguas o se detienen en sus atracaderos suavemente mecidos por ligero oleaje; hay poesía en el vaivén de los amplios muelles, donde entran y salen los pesados carros al paso lento de los percherones, mientras chirrían las grúas y suenan las pitadas de los trenes cargados de mercancías; hay poesía en las dársenas, a la entrada y salida de los majestruosos transatlánticos, que traen y llevan anhelos y cariños, alegrías y penas, lo fugaz y lo vano, en tanto revuelan las gaviotas, eternas moradoras del río eterno...

Cuando el antepuerto Sur esté terminado, su magnífico aspecto contribuirá no poco a dar poesía sugestiva a esta parte importante de nuestra metrópoli. El paseante se detendrá a contemplar una obra no sólo útil, sino también bella.

J. R. A.

EN LA PILETA DE QUILMES



La pileta de natación de Quilmes **REUNE CONSIDERABLE NUMERO DE BAÑISTAS Y ESPECTADORES**, especialmente los domingos y días festivos, en que la piscina presenta un magnífico aspecto



UN GRUPO MIXTO DE BAÑISTAS, casi todos sonrientes, en la escalera de la piscina, durante un descanso en sus actividades natatorias



También las mujeres hacen su presentación en la pileta quilmeña, zambulléndose en sus limpias aguas o **PASEANDO POR SUS ALREDEDORES**



Es un placer no sólo bañarse, sino **PERMANECER SENTADO EN EL BORDE DE LA PILETA**, sumergiendo los pies en el agua y viendo cómo los demás bracean en el líquido elemento, así como lo hacen estas cinco jóvenes bañistas



Los niños también se divierten a su manera, **DEDICADOS A SUS JUEGOS INFANTILES** y aprovechando los últimos días que les quedan de vacaciones escolares



Algunas **SILUETAS DE BAÑISTAS LLAMAN LA ATENCION DE LOS CONCURRENTES** por la armonía de sus líneas o la robustez del conjunto

Fotos Fernández

El pavoroso problema del analfabetismo

LA FALTA DE BANCOS EN LAS ESCUELAS DE LA CAPITAL NO ES SINO UNA VICIOSA COSTUMBRE QUE DEBE DESAPARECER

NOS encontramos en vísperas de la apertura del curso escolar y no está de más, en consecuencia, el echarles un vistazo a nuestras escuelas, a las exclusivamente nuestras, a las de la capital federal. Nuestro criterio, tan amplio en lo que a la instrucción pública se refiere, enfocará, por una vez siquiera, sólo un sector del vasto e ingrato panorama en que se desenvuelve el alfabetismo nacional. Nos concretaremos a hablar de las escuelas de Buenos Aires, ciudad llena de comodidades—una de las más espléndidas y magníficas del mundo — y trataremos de señalar virtudes y defectos con absoluta prescindencia de todo cuanto pueda significar política docente o de la otra. Que ninguna política es conveniente a la instrucción de un país, no obstante las viejas prácticas que hacen de la política en el nuestro el único eje efectivo del progreso.

Las escuelas de la capital van a abrirse en breve. Ciento cinco escuelas elementales y doscientas setenta y cinco escuelas infantiles, con dos turnos cada una, abrirán sus puertas a la masa infantil en edad escolar de la capital de la república. Las grandes pajareras — ¿qué otro nombre les quedaría mejor? — comenzarán, pues, a funcionar muy pronto. Y tal, justo nos parece el dedicarles alguna atención, para lo cual no hemos encontrado nada mejor que repetir lo que nos aconteció hace dos años siguiendo a un padre en trance de inscribir a su pequeño.

— Buenos días, señorita, vengo a inscribir a mi hijito.

— Pues lo siento mucho, pero en esta escuela ya está cerrada la inscripción.

— ¡Caramba, señorita!... ¿Y cómo haré?...

— Vaya usted a otra escuela. La más próxima está en la calle X X. Quizá allí haya banco.

El padre tomó a su pequeño de la mano y se encaminó a la dirección indicada. Pero allí obtuvo el mismo resultado. Y una nueva dirección. Así recorrió cuatro o cinco escuelas. La falta de bancos era general. No había bancos en ninguna parte. Y el padre llegó a pensar, por un momento, si sería posible que la ley lo multara por no poder cumplirla debido a una falla de ella misma. Sin embargo, a la postre halló banco, pero en una escuela que estaba bastante lejos de su casa y, para peor, cuyo local era inapropiado.

EL CENSO ESCOLAR



Consejo Nacional de Educación

CENSO ESCOLAR DE 1931

(OFICINAS DE LA COMISARIA GENERAL: RODRIGUEZ PEÑA 935 CAPITAL FEDERAL)

1.° EL CENSO ESCOLAR TIENE POR UNICO OBJETO ESTABLECER LA CANTIDAD EXACTA DE NIÑOS POR CUYA INSTRUCCION DEBE VELAR EL CONSEJO.-HAY QUE CREAR ESCUELAS EN TODOS LOS LUGARES DONDE SEAN NECESARIAS.

2.° SERAN CENSADOS TODOS LOS NIÑOS DE 5 A 14 AÑOS DE EDAD, RECIBAN Ó NÓ INSTRUCCION.

3.° EL CENSO SE VERIFICARA EL 31 DE MARZO PROXIMO EN LAS GOBERNACIONES DE RIO NEGRO, NEUQUEN, CHUBUT SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y LOS ANDES Y EL DIA 30 DE ABRIL EN EL RESTO DEL PAIS, CON EXCEPCION DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

4.° TODAS LAS OPERACIONES DEL CENSO SON ABSOLUTAMENTE GRATUITAS Y NO CREAN OBLIGACIONES DE NINGUNA CLASE NI PARA EL ESTADO NI PARA LOS CENSISTAS.-AYUDARLAS ES OBRA PATRIOTICA.

BUENOS AIRES, ENERO DE 1931

SEGUNDO L. MORENO
Sub-Inspector General de Escuelas de Provincias y Comisario General del Censo Escolar

C. N. de E. — Talleres

Como lo anunció MUNDO ARGENTINO, a fines de marzo y abril se realizará en toda la república, con excepción de la provincia de Buenos Aires, por haber sido adoptada la misma medida por las autoridades de la provincia, un censo escolar, acerca del cual las autoridades escolares han puesto en circulación el siguiente volante:

Esta vía crucis de los padres de la capital era bastante frecuente hace unos años, y obedecía a diversos motivos, de los cuales, naturalmente, el fundamental surgía de una deficiencia de la ley de inscripción y matrícula, que deja librado al criterio del propio padre la elección de escuela a la cual llevaría a sus hijos. Por otra parte, los mismos padres tenían en mucho la culpa de lo que acontecía, ya que casi siempre se empeñaban en que los niños concurrieran a tal o cual escuela determinada, cosa que, naturalmente, era imposible. Existían, además, el favoritismo, la recomendación, la amistad:

— Mis chicos no irán sino a tal escuela—se decía la madre, —porque en ella es maestra Fulanita, que es prima del sobrino de mi compadre Zutano. Tengo, pues, la seguridad de que en esta escuela lo atenderán bien.

Estos equivocados conceptos hacían que la falta de bancos fuera un verdadero problema en la capital, problema que es de esperar no exista ahora. Cada niño debe tener su sitio correspondiente en la escuela de su barrio, ya que lo contrario no responde sino a una viciosa costumbre que sólo conduce a trastornar desde el mismo umbral, la instrucción primaria de la capital de la república.

Suponemos que este año las cosas pasarán de diferente manera. Es necesario que un criterio más estricto y más racional prime en tan elemental sentido. No deben faltar bancos en ninguna escuela, o, para ser más claros, todo niño debe tener de antemano señalado su sitio en una escuela determinada. Con eso se acabarán las idas y venidas de los padres en busca de recomendaciones, y hasta la más remota posibilidad de que de parte de los maestros puedan existir favoritismo o parcialidad hacia ciertas personas.

Y en lo que atañe a los padres mismos, bueno será que empiecen a hacerse a la idea de que la ley dispone las cosas en instrucción pública para que sean cumplidas y no para que les busquen dificultades quienes en primer término están en el deber de facilitarlas.

Confiemos así en que todo suceda de acuerdo a lo que exige el buen sentido, es decir, en la forma más fácil y clara que sea posible.

EL CARNAVAL EN LA PROVINCIA



El INTENDENTE MUNICIPAL DE QUILMES, rodeado de invitados especiales, en el palco oficial, durante el desarrollo del corso en la mencionada localidad, donde alcanzó halagüeño éxito

Foto Varela





señoritas de la localidad de Quilmes en UNO DE LOS PALCOS QUE SE LEVANTARON PARA EL CORSO con que se celebró el reinado de Momo

Foto Fernández

En la residencia del señor Ohico Larroldo de La Plata, se realizó una FIESTA CON MOTIVO DEL CARNAVAL, a la cual concurrieron numerosas señoritas de la localidad

Foto Fernánde



Señoritas de Ugarte, Rovira y Borell, que CON SU PRESENCIA CONTRIBUYERON A LA ANIMACIÓN GENERAL, que fué la nota característica del corso efectuado en Villa Elisa

Foto Varela



Palco ocupado por señoritas del CLUB MONTEZANOS, de Bernal, en el que no sólo se hizo derroche de serpentinas, sino también de alegría y espiritualidad

Foto Fernández

EL RINCON DE LA CASA

Para limpiar los objetos de cristal tallado. — Prepárese agua tibia con jabón disuelto. Con un cepillito de cerdas, algo fuerte, se hace penetrar bien por todos los dibujos, frotando hasta que se haya desprendido el polvo; aclárese con agua corriente fría y, sin secarlos, colóquense en un cajón, enterrados entre aserrín fino y déjense hasta que se quiera usarlos, en cuyo caso se quita fácilmente el aserrín con un cepillito bien seco. Si están sucios interiormente se limpian con borra de café y unos trocitos de jabón disuelto en un poco de agua, agitándolos bien.

Los objetos de piel de cocodrilo se limpian muy bien con una pasta que se hace disolviendo en caliente, en sesenta gramos de agua, noventa gramos de jabón blanco de Marsella, y añadiendo a este líquido, cuando está casi frío, cuatro o cinco gramos de amoníaco. La pasta se aplica con un pedazo de franela que esté bien limpio.

Limpieza de los mangos de los cuchillos de marfil. — Se frotan con medio limón y sal. Con este procedimiento el marfil recobra toda su blancura. Después se lavan cuidadosamente con agua fría y se secan a conciencia.

Limpieza del calzado. — El calzado de charol se limpia de modo excelente con una naranja. Córtese ésta en dos trozos y frótese el calzado, déjese secar, y luego, dándole con un cepillo suavemente, quedará la piel como un espejo.

COSAS QUE CONVIENE SABER

Los clavos que están expuestos al aire y a las lluvias, no se oxidan si se los trata de la manera siguiente: se mezcla una onza de grafito en polvo con una taza de aceite de lino. Se calientan los clavos y tornillos hasta que están colorados, y se echan en la mezcla. Cuando están fríos se les quita el aceite. Se secan sobre un pedazo de arpillera.

El café y el té deben guardarse en frascos de cristal y no en envases de latón. El cristal los mejora mucho.

La carne se conserva perfectamente en el verano, guardándola cubierta con harina.

Los cuchillos no deben emplearse nunca para mover grasa hirviendo, porque se embotan.

Para que la porcelana y el cristal sean más resistentes a la acción del fuego, se colocan las piezas de estas substancias entre capas de heno o cualquier otro material blando, y luego se ponen en una vasija llena de agua fría. Una vez que se han dispuesto así, se pone la vasija al fuego y se hace que se caliente con lentitud. Cuando ya está el agua para hervir, se retira del fuego y se la deja enfriar.

El procedimiento para quitar las manchas de tinta coloradas, es muy distinto al de las de tinta azul. Se dejan en agua



En Francia ha comenzado a usarse en las cocinas un pequeño aparato, el cual sirve para extraer el jugo de los limones sin desperdiciar una sola gota, y lo que es mejor, sin ningún esfuerzo ni pérdida de tiempo. Aquí aparece una joven haciendo una demostración práctica del citado aparato

con amoníaco por una hora, luego se lavan con leche. Hay que lavarlas con un poco de jabón para quitarles la leche; se enjuagan bien y se ponen a secar.

Las manchas de aceite o grasa de las alfombras se quitan con facilidad. Se pasan con harina seca y se dejan por varias horas; la harina absorberá la grasa, y con un cepillo se pasa sobre la alfombra, para que no queden rastros de ésta.

Entre los utensilios de limpieza, ocupa un lugar esencialísimo un pincel común, de los que se emplean para pintar, cuyo objeto principal es el de sacar el polvo de las ventanas, marcos de puertas, persianas, etc. A causa de su tamaño y de la suavidad de su pelo, es también muy eficaz en la limpieza de los muebles y de todos los rincones de la casa donde no se puede emplear plumero alguno.

Las manchas de verde causadas por la hierba se quitan frotándolas con alcohol.

Propiedades del azúcar. — El azúcar, tomado en cantidad moderada es útil como condimento para activar la digestión. Mezclado con agua, leche, café, vino, alcohol, etc., proporciona bebidas sanas, refrescantes cordiales. Las personas que teman padecer de gota o de arenillas no deben emplear el azúcar más que con gran moderación. Los diabéticos han de abstenerse de él en absoluto.

Quemar azúcar para sanear una atmósfera viciada es práctica antiquísima y de resultados excelentes.

En efecto: es cosa demostrada que arrojando un puñado de azúcar sobre las brasas se forma inmediatamente una substancia química, el aldehído metílico o fórmico, cuyas propiedades antisépticas son más poderosas tres o cuatro veces que las del ácido fénico.

Y he aquí cómo los antiguos, procediendo de una manera empírica, efectuaban una magnífica desinfección quemando azúcar. Siempre que no sea posible acudir a otros desinfectantes más activos, se debe emplear tan barato y cómodo sistema.

Tomates. Maduración forzada. — Los tomates se pueden hacer madurar más de prisa agarrándolos verdes, colocándolos entre polvo de carbón y exponiéndolos al sol. El calor absorbido por el carbón los madura rápidamente. Como es natural, será mejor dejarlos en la planta y apoyarlos en soportes que permitan rodearlos de polvo de carbón.

Habitaciones frescas. — Durante los fuertes calores del verano se puede hacer más fresco el aire de una habitación tendiendo cerca de las ventanas, abiertas de par en par, trozos de lienzo empapados en agua. La evaporación del agua produce una absorción de calor, que se traduce en un ligero descenso de la temperatura del ambiente.

Cartas inviolables. — He aquí un método para hacer extremamente difícil el que se abra una carta sin dejar huellas:

Se cierra el sobre con una solución a partes iguales de clara de huevo y agua; se le pasa una plancha medianamente caliente y luego se aplica un sello de lacre común. Este sistema resiste a los medios ordinarios de abrir cartas, poniendo a los indiscretos en un compromiso por el color obscuro que toma la albúmina de huevo al calentarla.

Manera de destapar las botellas. — Ocurre a menudo que no es posible destapar una botella de tapón esmerilado a causa de la excesiva adherencia de éste al cuello del recipiente. He aquí el medio para salir airosos del compromiso:

Se calienta el cuello de la botella, frotándolo enérgicamente con un bramante o con un cordón de lana arrollado a su alrededor, del que se tira con fuerza alternativamente en ambos sentidos. Se puede también calentar el cuello con una lámpara de querosene.



Este pequeño e higiénico aparato pertenece a la industria francesa. Está constituído por ocho finas cuchillas, y se utiliza para cortar los huevos cocidos sin peligro de que se deshagan con la presión del cuchillo y los dedos. Se recomienda, pues, para la buena presentación de las rebanadas de huevo en la mesa

El príncipe de Gales ha estado en todos los rincones del mundo

Una fotografía del príncipe de Gales obtenida recientemente

EN los últimos diez años, Eduardo, Alberto, Cristian, Jorge, príncipe de Gales ha realizado ocho jiras por todos los continentes. Con la que efectúa actualmente, y cuya finalidad tiene por objeto concurrir a la inauguración de la Exposición Británica que funcionará en la Sociedad Rural, en Palermo, son nueve. Durante las mismas lleva recorridas 117.000 millas, incluyendo en tal cantidad las 17.000 que significan la que realiza por los países de Sud América.

El príncipe de Gales ha roto el viejo concepto que separaba a la realeza del pueblo, por cuanto se ha mezclado y frecuentado a los hombres de todas clases y condiciones dentro y fuera del imperio. Raras veces en pasadas épocas los príncipes británicos abandonaban las costas de su país como no fuera para intervenir en alguna acción naval de guerra.

Nadie ha vista y observado tanto como él, y ningún príncipe antiguo o de esta era ha viajado tanto y por países tan diversos. Ha estado en todas partes: Australia, Nueva Zelandia, China, Egipto, Japón, España, Estados Unidos, Canadá, Centro América, Sierra Leona, Malaya, Indias Orientales, Sud Africa, Costa de Oro, Malta, Kenya, Nigeria, Rodesia, Tanganika, Uruguay, Brasil, Argentina, y no digamos Francias, pues en París suele pasar muchos días.

Cuando ha dejado un país lo hizo siempre después de haber tratado de conocer su idioma y observado las costumbres y hasta el comercio de esos pueblos. Por ello, antes de abandonar Londres para emprender la jira hasta nuestra capital, dió una conferencia ante numerosos industriales de su país.

METODOS COMERCIALES ANACRONICOS

En esa conferencia el príncipe de Gales hizo estas manifestaciones: "Nuestros grandes industriales tratan de sostener sus negocios frente a la enorme competencia, con métodos peculiares del pasado siglo, y el crecimiento de la industria y competencia han convertido en anacrónicos. Es imprescindible, para competir en precios y sistemas de distribución, producir en gran escala, reformando totalmente los sistemas. Los hombres más capacitados del imperio deben unirse para estudiar y adoptar el mejor sistema frente a la pérdida constante de nuestros mejores mercados.

"Mis observaciones personales durante los viajes que llevo realizados y mis conversaciones con representantes de ultramar me han convencido de que Inglaterra debe de cambiar de frente si quiere continuar en la lid comercial."

VIAJA CON EL TIEMPO Y FRENTE AL TIEMPO

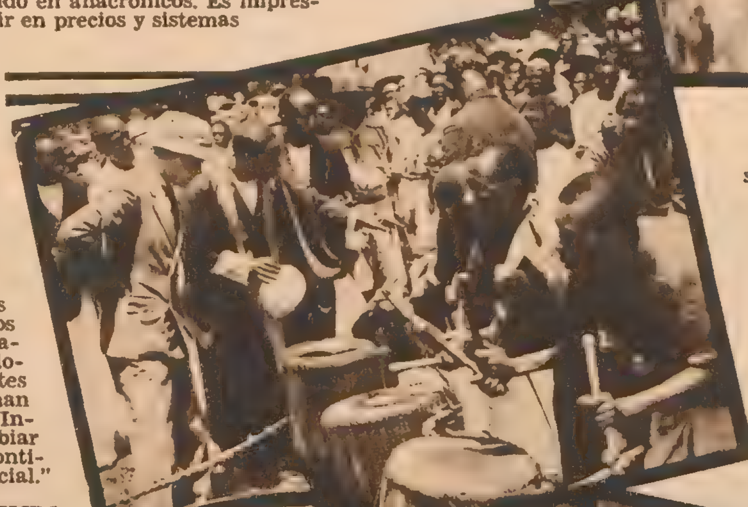
Como se ve, el príncipe de Gales, hace algo más que cazar y cabalgar cuando realiza sus jiras. Observa, estudia y compara, para poder hablar a los magnates de la industria en términos precisos y elocuentes.

Sus viajes los realiza en cualquier tiempo. Cuando su padre enfermó de gravedad debió abandonar precipitadamente Dares-Salaam para acudir junto a su lecho. Cubrió entonces 6.000 millas en sólo diez días, y lo hizo en aeroplano, vapor, ferrocarril y motocicleta. Es el único hombre del mundo que vuela con más regularidad para acudir a sus citas, y emplea su aeroplano Moth, que conduce hábilmente, y el cual ha de usar también entre nosotros.

El mismo fué a visitar los distritos mineros, cuando no hace mucho los afligía una gran desgracia. "Quiero conocer personalmente el desastre" — dijo. Y salió horrorizado y con el ánimo deprimido ante tanto dolor. El secretario de la federación minera agradeció, emocionado, su visita, y hubo comunistas furibundos que respondieron a su llamado, y a quienes el príncipe ayudó con su dinero. También conoció en otra ocasión la labor que realizan esos mineros extrayendo carbón de las entrañas de la tierra, y bajó con ellos a 450 pies de profundidad, siguiendo un yacimiento de una milla bajo el mar. Visitó las casas vecinales, en las que conviven cuatro o cinco familias. Bebió cerveza con los hombres de East End y detuvo su automóvil para secar con su propio pañuelo la cara de un hombre herido en la calle. Jugó con los obreros al ping pong, y alternó con los trabajadores de todas las industrias.



Cuando fué nuestro huésped por primera vez jugó polo en el Hurlingham Club. Hablando con el capitán Luis Lacey, momentos antes de iniciar el juego



Durante su jira por Uganda, protectorado británico en el Africa Ecuatorial, los nativos lo saludaron batiendo en su honor los ton-tons

VOLÓ, CABALGÓ, NADÓ Y CAZÓ LEONES

Ha demostrado en muchas ocasiones poseer pasta y temple de atleta, coraje, tacto y excelente buen humor. Practicó muchos deportes, siéndole más predilectos la equitación y el polo. Habla alemán, francés, español, y con míster Lloyd George aprendió algo de galés, y posee conocimientos de hindostano, holandés del Cabo y de los dialectos smahil y del Este de Africa.

Piloteó el DO-X, uno de los hidroaviones más grandes del mundo. Viajó en una piragua en la Costa de Oro. Corrió sobre una lancha a motor a gran velocidad en uno de los lagos de Uganda, protectorado inglés en Africa Ecuatorial. Nadó en el río Nilo y sufrió el contagio de la malaria en Kenya. Mató leones y cabalgó con los cow-puncers canadienses. Tiró al boomerang en Australia y visitó almirantes en Japón, presidentes en Wáshington y millonarios en Nueva York. Voló en aeroplano desde Kartum hasta El Cairo.

"YO SOY EL PRINCIPE DE GALES"

Cuando visitó Australia, un "digger" que lo encontró en la calle le preguntó quién era.

— Yo soy el príncipe de Gales — contestóle.

El "digger", sin titubear, le replicó:

— Es seguro entonces que yo soy el rey.

Días después ambos volvieron a encontrarse, esta vez en una recepción, y el "digger", sonriendo, le estrechó la mano, diciéndole:

— Estoy muy contento de verlo otra vez, Dad.

El primer ministro laborista de Nueva Gales del Sur, al notar la despreocupación del príncipe, creyó conveniente advertirlo, a fin de que fuera más prudente, y le dijo:

— Temo a los anarquistas.

El príncipe, por toda contestación, sonríe con amabilidad al ministro.

Este príncipe es el hombre más querido y conocido del mundo de habla inglesa. "Es un príncipe hecho por sí mismo." Y pese al haber viajado tanto y tan constantemente, aún le falta conocer Rusia, Polonia y algunos países balcánicos.

SALUSTIANO GONZALEZ

En la posesión británica de Kikuyu, durante su jira por Africa, el príncipe revista a los jefes nativos



El comandante del famoso hidroavión DO-X, que el príncipe piloteó, le enseña cómo se colocan los equipajes en una de las alas del potente Dornier

CARLOS CHAPLIN NOS PREDICE QUE...

Las películas parlantes tienen sus días contados



La preparación de una buena película silenciosa es todo un arte indiscutible — dice Carlos Chaplin.—Si el estreno de "Las luces de la ciudad" ("City lights") fuera un fracaso, creo sinceramente que esto me afectaría más profundamente que todo lo que pudiera ocurrirme en el resto de mi vida.

"He examinado escrupulosamente la situación del cine después de la aparición de las películas habladas. Estos films gozaron en un principio de una popularidad extraordinaria. Pero se opina fundadamente que a éstos ya le llega su fin. Además, las estadísticas financieras prueban que sobre quince películas parlantes estrenadas, sólo una ha gozado del favor del público.

"Desde la invasión de las parlantes me he creado la obligación de asistir noche a noche a un cine equipado con sonora para poder estudiar de incógnito el film que se pasaba y el efecto que éste producía en el espectador. Este estudio me pone en condiciones de afirmar que dentro de un brevísimo plazo el sesenta por ciento de los productores habrán tenido que volver al film sin diálogo.

"Ya mucho antes que el sonoro sentara sus reales, el público tornábase sumamente difícil de divertir y retener. En eso llegó el parlante. Era una cosa completamente nueva, y como toda innovación, con ella creyeron salvarse de la inevitable ruina un sinnúmero de productores. El público precipitóse en los cines gozoso de este nuevo invento, pero la costumbre ya tan arraigada en el comercio mundial de ser uno el creador y los demás a imitarlo, se ensañó con los noveles productores. Porque una firma había obtenido un rotundo éxito con una revista filmada, a todos los productores se les ocurrió filmar revistas, y en consecuencia, como siempre ocurre en estos casos, la gran mayoría sólo obtuvo el más rotundo de los fracasos. Alguien filmó una buena película basada en Broadway. Inmediatamente la plaza cinematográfica mundial se vió invadida por películas de Broadway, y por añadidura, malas.

"Era tan nuevo, tan imprevisto y tan inverosímil el poder contemplar una sombra que durante años y años hemos contemplado muda, repentinamente ponerse a hablar, que esa sensación fué lo suficiente para obtener el éxito. Pero ahora todo eso ya ha desaparecido... la novedad ha pasado...

"Los films parlantes debieron probar su valor intrínseco por un empleo pertinente del diálogo, y pretendo que desde este punto de vista han fracasado.

"En oposición directa con todo se halla "Las luces de la ciudad", mi última película. Me hallo muy satisfecho de mi obra. Creo, en verdad, que es un film que debería servir de modelo a los productores, por cuanto "film" significa movimiento y no parloteo. Creo, firmemente convencido, que después de su estreno el sesenta por ciento de las firmas productoras retornarán al film sin diálogo. Se entiende claramente que no quiero significar que los films deban hallarse privados del poderoso recurso efectista de la sonoridad. Los efectos sonoros o la música sincronizada son, sin duda alguna, de gran utilidad, puesto que en nada retrasan o alargan la escena de una película. Es únicamente el diálogo el responsable de esta "latosidad".



"Si los productores quisieran hablar francamente, admitirían que la adopción del film parlante a un ciento por ciento de ellos los ha colocado frente a una marcha extremamente limitada en comparación con la marcha mundial a la que tenían opción. Pero otras veces está probado que muy a menudo un productor invierte en estas películas más dinero que el que puede recuperar con las mismas."



— No os entiendo con mucha claridad — le dije.

Chaplin me mira y observa un instante. Luego me dice:

— ¡Es, sin embargo, así! Los films parlantes obligan al productor a llevar a Hollywood actores extranjeros para las versiones en distinto idioma, y, desde luego, estas obligaciones aumentan el presupuesto. Una versión completamente nueva para los franceses, ingleses o alemanes, es algo terrible, amigo cronista. En cambio, una película silenciosa en el mundo entero es aceptada. Una escena preparada para Estados Unidos es excelente para el resto de los mortales. Mas los films parlantes eran hasta ahora, generalmente, construídos de acuerdo a comedias teatrales. A mi parecer, un buen film parlante adaptado de una obra teatral, es siempre muy inferior al original, mientras que una buena película silenciosa es siempre superior a una obra.

Chaplin sonríe...

— Espero no haber prejuzgado—dice.

— Pero después de haber visto y oído un sinfín de películas, creo, firmemente convencido, que el más grande error de mi carrera fuera abandonar por ellas la pantomima. Entre los dos espectáculos no hay comparación posible. Repito: uno es arte, y, en cambio, el otro es una cosa informe que ni siquiera define su definición.

"Esta nueva modalidad no tiene, además, mayor utilidad práctica que lo que concierne a las actualidades parlantes. La idea de la actualidad parlante la considero maravillosa. Todo lo que sea acercarse a la realidad es, en efecto, de un sabor dramático intenso, y los acontecimientos nuevos son para mí las cosas de mayor emoción que puede reflejar la pantalla. Dan a cada espectador la oportunidad única de ver reflejado en la pantalla lo que pasa en el resto del mundo. Los espectadores saben que contemplan algo real, y hacer aceptable la realidad para las gentes es, como lo sabemos todos, el más grande arte del mundo."

Al dar por finalizado el diálogo, el cronista cree haber escuchado algo así como una sentencia ineludible dicha con voz reposada y firme por un juez cuya competencia y capacidad no se discuten.

Chaplin nos ha prometido algo estupendo, maravilloso, algo que transformará a la mayor parte de los amantes del cine parlante. Esperemos. Nuestro optimismo es muy grande, esa nueva faz del celuloide ha tenido mucha aceptación, y creemos, por consiguiente, que algo realmente maravilloso habrá de suceder para que las predicciones del inimitable bufo hallen su confirmación. Por nuestra parte no arriesguemos una opinión que acaso puede resultar fallida. Limitémonos a ocupar nuestra vista y nuestro oído en la percepción del cine parlante, y nuestra inteligencia en la comprensión de la expresión muda, pero elocuente del arte de Chaplin. Y veremos a quién corresponde la gloria del triunfo.

HACIA ya varios meses que no visitaba a Leonor Rojas, cuando una tarde tuve la desagradable noticia de que había fallecido en un hospital. No pude reprimir una exclamación de lástima, y de indignación al mismo tiempo. Me recriminaba a mí mismo el no haberla visitado en aquellos últimos meses.

Recuerdo aún el día en que la conocí. Era yo un niño.

Llegó a mi casa para tratar con mi madre sobre el alquiler de un departamento en los altos de nuestra propiedad. Ella tendría en aquel entonces veintitrés años, poco más o menos; era elegante, delgada, más bien bonita. Se mostró cariñosa conmigo y me fué simpática.

A los pocos días se mudó, con su familia, y desde entonces nos tratamos diariamente. Trabajaba en el centro, y todas las mañanas nos encontrábamos, cuando yo salía para el colegio, caminando juntos hasta que tomaba el tranvía.

Así pasaron varios años: entré al Colegio Nacional; me puse pantalones largos. Y fué entonces, entre broma y broma, la confidente de mis primeros amoríos de adolescente. Era la única persona mayor que me escuchaba con seriedad, y yo se lo agradecía de todo corazón.

De un carácter franco y decidido, nunca sus resoluciones fueron tomadas a medias y ello le acarreó, en muchas oportunidades, malos juicios de la gente.

—Sé que hablan mal de mí—sabía decirme con este motivo—pero no me importa. La gente siempre habla mal de los que no quieren seguir el camino que ella sigue. Su crítica es la venganza que se toma. Yo seguiré adelante a pesar de sus calumnias; más vale ir contra todos, haciendo nuestra vida, que seguir con ellos, viviendo como ellos quieren que vivamos.

Han pasado muchos años desde entonces y la gente siempre continúa siendo la misma.

A los seis años de vivir en nuestra casa, murió el padre. Esta desgracia trajo a su hogar trastornos económicos que le exigieron mayor dedicación al trabajo.

¡Cuántas veces, desde mi cuarto, he visto, al amanecer, la luz encendida de su pieza!

¡Cómo envejeció aquel año! Tenía treinta años y aparentaba muchos más. Esta triste revelación la tuvo una noche



—Horacio—me dijo una tarde que fuí a visitarla—creo que mi vida...

—¿Y tú no piensas casarte?—me decía muchas veces.—Ya eres todo un hombre; tienes veinte años. ¡Veinte años!; me parece que yo nunca los tuve. ¿No querrás creer que, cuando pienso en mi vida, me parece que yo debí nacer vieja? No, no te rías, te lo digo en serio. ¡Y qué lindo debe ser tener veinte años! Es que cuando miro al pasado y lo encuentro tan vacío, no sé si llamarle vida a lo que viví. ¿Comprendes? Por eso digo que debo haber nacido vieja.

Las ocupaciones no me permitían visitarla más que de vez en cuando y no tan a menudo como yo habría querido.

Lucía, la hermana, se casó ese invierno. El nuevo matrimonio se vino a vivir a la ciudad, quedando Leonor sola con su hermana Alicia, que también hacía ya proyectos de casamiento.

—Horacio—me dijo una tarde que fuí a visitarla—creo que mi vida no ha de ser larga. Sé que nadie ha de acordarse de mí. No es que yo busque agradecimientos, pero me duele que tan pronto se olviden de lo que hice. Ahora quedaré sola: Alicia ha de casarse dentro de unos mese; ya hablan de poner casa para ellos y vivir solos: el casado, casa quiere; comprendo que tienen razón; es un egoísmo propio de su edad y de su dicha. Cuando nos sentimos más dichosos es cuando más egoístas somos. Yo también creo que hubiera pensado lo mismo en el lugar de ellos.

—No, usted no hubiera pensado lo mismo; usted debe decirles...

—Nada les diré. Yo seguiré trabajando hasta que pueda. Cuando quede sola no me han de faltar amigos que vengan a visitarme algunas veces; espero que tú mismo, haciendo un paréntesis a tus ocupaciones y a tus amoríos, vendrás de vez en cuando. El día que tengas novia, me gustaría que vinieras con ella; sé que has de elegir una buena chica, y no creo que yo pueda despertar los celos de nadie. Después, si es que aún vivo, vendrás a verme con tus hijos, y entonces sentiré que no he quedado tan sola y que algo se cosecha en la vida, cuando se hace bien a los demás.

—¡Es una infamia lo qué hacen con usted! Y Lucía, ¿qué dice?

—¿Qué quieres que diga? Ella es feliz con su marido. El nunca me ha perdo-

MI AMIGA LEONOR

en que, para acompañar a sus hermanas, fué a un baile. En toda la noche sólo bailó una pieza conmigo; nadie había reparado en ella, y yo, su compañero de todos los días, me acordé casi al finalizar la fiesta.

Cuando volvíamos, ya de madrugada, tomados del brazo, mientras las hermanas reían y charlaban delante de nosotros, con mal disimulada tristeza me dijo:

—Horacio, esta noche la recordaré toda la vida. ¡Cuánto hubiera dado por no haber venido!

—¿Por qué, Leonor?—le pregunté, sin alcanzar a comprender la emoción que había en sus palabras.

—¿No comprendes?... Hoy he sentido lo qué significa ser vieja.

La miré extrañado. Ella continuó:

—¡Qué triste mirar los años que se han ido cuando se entra sola en la vejez!

—Pero, ¿qué le pasa?—pregunté, imaginando apenas el triste pensamiento de mi compañera—; la noto algo rara esta noche. ¿No se encuentra bien?

Yo creía que sólo los desórdenes físicos podían entristecer a las personas.

Después de un largo silencio, cuando no esperaba su contestación, me miró con tristeza y, dibujando una sonrisa me dijo:

—Comprendo tu pregunta: tienes diez y seis años y no podrías sentir lo que yo sentí esta noche. Es algo que sólo el tiempo ha de enseñarte. ¿Cómo podrías comprender lo qué es entrar la vejez en tu juventud, si recién la juventud es la que entra en tú niñez?. Ojalá nunca sientas la soledad que yo experimento esta noche y que he de sentir desde hoy en adelante.

—¿Soledad, la suya?. Son ustedes muchas hermanas; aún vive su mamá...

En aquel punto de la conversación llegamos a casa. Al despedirse, me dijo, como si continuara una frase trunca:

—Cuando son muchos es cuando la soledad se siente con más fuerza. Hasta mañana.

No alcancé a verle la cara, pero sentí que, al darme la mano, lo hizo en forma diferente a la que acostumbraba.

Pasó mucho tiempo antes que yo comprendiera la soledad a que Leonor se refería aquella noche.

Un verano, mientras pasaba mis vacaciones en el Tandil, me escribió para comunicarme la muerte de la madre. ¡Cuánta tristeza encuentro ahora en esas cartas que antes no comprendía!

A la vuelta de mi viaje encontré otros inquilinos en el departamento. Leonor se había ido a vivir con sus hermanas, a un pueblito, en los alrededores de la capital.

Cuando fuí a visitarla me recibió en el vestíbulo y mi presencia trajo a ella el recuerdo de su madre. Llorando me abrazó:

—¡Horacio, cómo esperaba tu visita! ¡Quién iba a decir que a tu vuelta no la verías más!

Ahora trabajaba en su casa; cosía para modistas de renombre y con ello sostenía una orgullosa pobreza.

—No quiero—me decía refiriéndose a sus hermanas—que echen de menos las comodidades que antes teníamos; trato de defender nuestra pobreza sin necesidad de que ellas trabajen. Lucía se casará a fin de año y quiero que se haga su ropa como si vivieran nuestros padres.

¡Pobre Leonor! ¡Qué pena me daba oírla hablar del casamiento de su hermana sabiendo que para ella nunca había de llegar el hombre que le ofreciera la felicidad!



nado que yo haya sido tan tirana durante su noviazgo, y no sabe el muy ingenuo que gracias a esa tiranía ha llegado a interesarse más en ella.

¿No comprendes que yo fuí la suegra? Pero no importa, no me quejo, porque sé que la ha hecho feliz, y eso es lo que yo quería: dar a ellas la felicidad que yo me acordé tarde de buscar para mí.

Hizo un silencio; suspiró profundamente y continuó:

—Un consuelo me queda: conoce mi vida, tú dirás si fué justa conmigo. A todos hice bien, lo hice a mi manera, pero siempre en bien de ellos; hoy se alejan de mí sin reconocer lo qué hice. Creen que fué mi obligación y no piensan que si, al morir mis padres, sólo hubiera pensado en mí, como ellos hicieron, ¡quién sabe qué hubiera sido de ellas! Tú conoces algunos de mis sacrificios; si alguna vez, estando muerta, se llegara a hablar de mí, espero que sabrás decirles cómo pensó Leonor, la flaca Leonor, la suegra, la egoísta, la que buscó su comodidad y su bienestar sacrificando a todos para su bien...

No pudo terminar de hablar y, echándose a llorar amargamente, se dejó escapar el secreto de su vida:

—¡Ah!, ¡si Alberto me hubiera comprendido, aquel día que le dije que se fuera, no se hubiera ido, como lo hizo, para siempre!

HECTOR C. IGLESIAS

los futuros soberanos del mundo



El príncipe Gustavo Adolfo de Suecia tiene en la actualidad veintitrés años; es un joven que disfruta de singular prestigio, porque es estudioso, inteligente y cordial
Foto Central News



El príncipe don Alfonso de Borbón es el heredero del trono de España. Ha sido educado de acuerdo a las normas que se exigen para desempeñar con eficacia y acierto un cargo de tanta responsabilidad como incumbe al rey de España



Heredero del trono de Egipto, el príncipe Farouk, es todavía un niño, que no ha perfilado su personalidad. Es hijo del rey Fuad y de la reina Nazli. Por otra parte, es un reino sin mayor importancia internacional

El príncipe Cirilo de Bulgaria es hermano del rey actual y segundo hijo del ex zar Fernando, que nos visitara hace algunos años. Nació el 18 de noviembre de 1895, y permanece soltero



Para ocupar el trono de Yugoeslavia está destinado el príncipe Peter, que está aún en la edad escolar, y que, como estudiante, ha revelado un claro talento y una predisposición para el estudio, que hacen de él una esperanza para su patria



El príncipe Humberto de Saboya, futuro rey de Italia, está casado con la princesa María José, de Bélgica. Es en el mundo una figura de grandes prestigios y dentro de su patria se tiene por ella explicable respeto



NUESTRO HUESPED

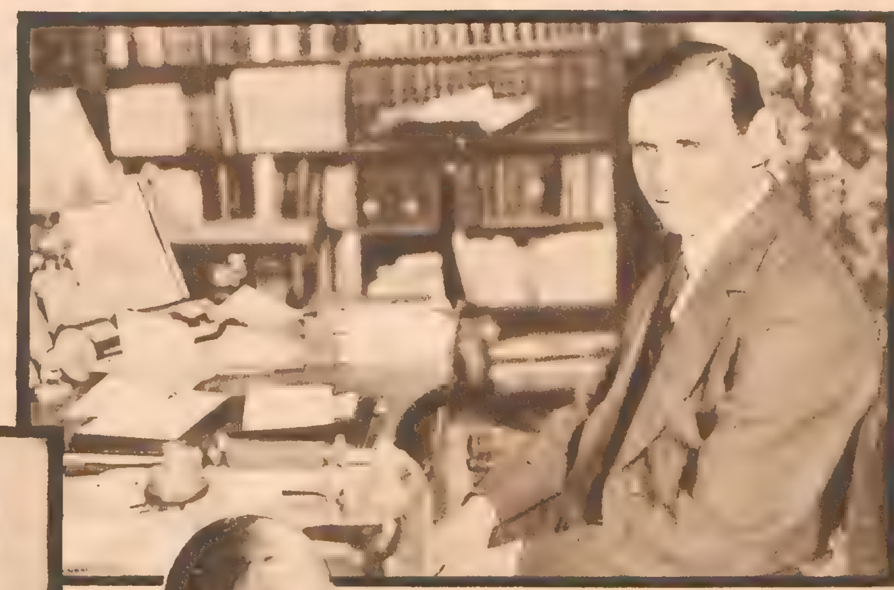
El príncipe de Gales es una figura mundial. El heredero de la corona de Inglaterra es el más inquieto y andariego de los príncipes del mundo. Se le conoce de extremo a extremo, y ello le permitirá, desde la altura del poder, ser un hombre de gobierno, tal como lo exige la época en que vivimos



El heredero del trono de Noruega aparece en la presente fotografía con su esposa la princesa Marta de Suecia. Está considerado como un hombre con los atributos necesarios como para ocupar el cargo a que está destinado. Nació el 2 de julio de 1903



El príncipe Chichibu, que aparece en esta fotografía con su esposa, es el heredero del trono del Japón. El príncipe Chichibu se ha educado en Europa



El príncipe Federico de Dinamarca nació el 11 de marzo de 1899. Es un hombre moderno y que, dedicado al trabajo y al estudio, se prepara de esta suerte para ocupar el trono de su patria. Helo aquí, en su mesa de labor.

El heredero de Rumania es el príncipe Miguel, que está en la edad escolar. Se está educando en la escuela militar de Bucarest y será, en consecuencia, un rey soldado



La princesa Juliana, heredera del trono de Holanda, nació el 30 de abril de 1909; es hija de la actual reina Guillermina y del príncipe consorte Enrique de Meklemburgo.



Este militar, hasta ahora en miniatura, que tanta gallardía demuestra, es nada menos que el heredero del trono de Persia, el príncipe Abdo-Reza, hijo del scha Reza Pahlami



El príncipe Leopoldo de Bélgica, que deberá suceder a su padre está casado con la princesa Astrid, de Suecia. Nació el 3 de abril de 1901, y se ha dedicado a la carrera de las armas

PEPE ARIAS EN ANECDOTAS

Pepe Arias gana terreno día a día en nuestros escenarios. A la gente le gusta; en los corrillos teatrales se baraja su nombre con simpatía. Tiene una cuerda original en su haber: la seriedad... Buster Keaton, con su cara de cartón y sus ojos vidriosos, que parece que miran sin ver. Arias arrastra por el escenario su pereza y cuando deletrea las palabras, las martilla sobre nuestra cuerda optimista, hasta que nos arranca el aplauso de una carcajada. Es un artista de buena ley. Se entra en el personaje y nos conquista. Muchacho engominado de Corrientes, tiene la frescura guaranga que la calle nos brinda a todas horas; vigilante provinciano, la ingenua picardía monótona de los hombres de tierra adentro; atorrante, la gracia rotosa que nos regala en cada rincón de la ribera. Arias se multiplica y es pintoresco hasta en la manera de accionar, porque nunca acciona: hace más, extiende sus brazos "remeros" al ritmo de sus frases lentas.

Sin polvo de bambalinas, sin maquietta de carnaval, es otro hombre.

Se ríe con sinceridad, hasta conseguir ponernos serios. Entonces somos nosotros los que nos entramos por el personaje, para arrancarle la modalidad. Y nos encontramos con un Arias que el público no sospecha: vivo, elocuente, humanamente simpático. Oyéndolo, tenemos la seguridad de que Buster Keaton, el glorioso, ha de estar cortado por ese mismo modelo.

Le parece, como a todos, que en su vida no hay anécdotas, y nosotros, que ya vamos adquiriendo "clase", lo hacemos retroceder unos cuantos años, tantos como significan sus comienzos en el teatro. De allí sacamos cosas graciosas para el público.

Pepe Arias, el incomparable Buster Keaton de nuestro teatro nacional, que con su cara de cartón y sus ojos vidriosos va arrancando por los escenarios aplausos y carcajadas

RA en un teatro de barrio, en una de esas "rascadas" que a todos nos toca en suerte. Yo hacía el Cristo de "La Pasión".

A la verdad que nos cuesta convencernos; esperábamos que hiciera el verdulero, el zapatero, cualquier cosa, y no nos resignábamos ascender hasta Cristo. Arias sonríe y entonces nos convencemos de que habla en serio.

—La compañía estaba completa, pero menudeaban los chicos del pueblo. Era necesario fabricar criaturas hebreas, y, como es natural, se recurrió a los chicos del barrio, que llegaron en montón. Cayó en la "batida" el que siempre por diez centavos nos lustraba los botines a la salida del teatro. Yo, por detalles, había "pescado" su "caradurismo". Llega el momento culminante y salgo arrastrando mi túnica blanca, caminando con suavidad, los ojos mansos, la barba enmarañada, como dicen que era Cristo, y articulo las palabras bíblicas: "Dejad que los niños se acerquen a mí." Del montón surge uno, y, en voz alta: "Arias, ¿le lustro a la salida?" No necesito decirle lo que aquello fué, en el instante emotivo de la pieza.

"Y hablando de esto, no quiero pasar por alto mi debut, que tiene visos de anécdota. Era "La muerte de un vivo" de Julio Escobar. Entre los comparsas debía salir un tipo cuyas únicas palabras eran: "Me han robado la cartera." Se me asignó el papel, que, aunque insignificante, era mi debut. Llega el momento; salgo: "Me han robado la cartera"... Trompadas... Fué obra de un minuto y yacía en el sótano obscuro, maltrecho, desconcertado. Sucedió que en la pieza, al decir mi parlamento, los ladrones tenían que pelear y yo la "ligué". Este fué mi principio en el teatro.

"Creo que también un viaje al Brasil le servirá para la índole de su artículo. Allí va: en el programa figuraba: "Pepe Arias, cantará el popular tango "Victoria" de Enrique Discépolo. Efectivamente, yo lo cantaba, pero, claro, en maquietta. Al otro día, con asombro de la compañía, leemos el anuncio en los diarios: "Pepe Arias, el futuro Gardel argentino, cantará el tango "Victoria", que tantos éxitos le ha valido en su tierra." Confieso que aun con esto no me convencía que hubieran tomado la cosa en serio. Salgo a escena y canto. Suenan dos o tres aplausos de compromiso. Hago el mutis extrañado, y al otro día decía el crítico teatral más responsable de Río: "Pepe Arias, el mejor actor y el peor cantante, debutó sin interesar a nadie." Después dicen que sólo lejos de su tierra uno es profeta."

Después de cada anécdota, que, al ser contadas recién son "descubiertas" por el propio artista, hace pausas como para saborearlas. Se diría que el recuerdo del tiempo pasado "fué mejor".

—Viniendo a estos últimos años, recuerdo un éxito que casi me resultó trágico. Era en época de la revista; cuando aún resultaba difícil imponerla. Epoca de tensión nerviosa y sobresaltos, porque, en abierta guerra con el teatro chico, hasta se pagaban patotas para "mercarlas". Una noche de esas me tocaba salir a escena montado, o, mejor dicho, "parado" sobre un burrito imaginario, cubierto de lonas. Confieso que al salir me encomendé a todos los santos, porque no era nada deseable la suerte que habían corrido mis compañeros anteriores. Inicio la entrada y el público no me dejó ni comenzar. De las plateas, tertulias, paraíso, se levantó una silbatina ensordecedora. Aguanté el chubasco estoicamente. Por



fin, cesó. En todo el tiempo había estado mirando al público con seriedad. Cuando hicieron silencio me acerqué a la oreja del burrito y con tono misterioso le dije: "No te aflijas, hermano, eso no es por vos, sino por mí." Como si hubiera dado con el botón mágico, estalló una sola carcajada, y esa es una de las grandes ovaciones que me cupo en suerte. Me conquisté los "pagados".

En este tren hacemos hincapié en esa anécdota y le hablamos de su "proverbial frescura". Y aquí nos toca aguantarnos el chubasco. Para Arias, la palabra "frescura" es poco menos que un insulto. Yo creo que esta vez la tomó por "la izquierda". Conseguimos calmarlo, cuando le explicamos la interpretación que de ella tenemos. Y es casi anecdótico poder decir que para Arias, un artista "fresco" es un hombre sin recursos, con el sólo sello de su desplante. Nosotros le seguimos asignando el adjetivo, pese a la seguridad que tenemos de su personalidad múltiple, su arte variado y su deseo constante de superación.

Y ya que tenemos la suerte de haberlo conocido fuera de las tablas, nos atrevemos a hurgarle recuerdos sentimentales.

—Sí, cómo no, uno que no olvidaré jamás. Andaba de jira por el Perú. Una jira malísima, en que mis compañeros regresaron con el dinero justo para el pasaje, y yo me quedé esperando, como tantas veces, el giro salvador de mi madre. Entristecido, solo, me senté a orillas del río, en el puerto. No sé el tiempo transcurrido, sólo sé que al levantar la vista se perfilaban velas blancas en el horizonte. La embarcación avanzaba majestuosa, y, cuando pude distinguirla bien, no sé qué frío extraño, qué emoción sentí en todo el cuerpo. Era la Sarmiento, con su velamen desplegado, con nuestra bandera argentina flameando al viento. La frente apoyada en las manos empecé a llorar como una criatura. Emoción de la tierra en aquel minuto de añoranza, pero juro que jamás he vuelto a sentir una cosa tan íntima.

Al contarlo, desaparece el artista cómico a nuestra vista y sólo queda el alma de un muchacho argentino. Nos parece oportuno el momento para preguntar:

—¿Le gustaría hacer papeles serios?

—Ese es mi secreto. No sólo serios, trágicos. Me gusta el drama, estudiaría un papel de esos con toda mi alma. Creo que el público dejaría de reír. Perdone el orgullo, me parece que no saldría tan malparado.

Y para subrayar la frase alude a Moissi, hace desfilar los trágicos que aplaudió y admiró siempre.

—¿Idilios?

Se entristece, pasa la sombra de un recuerdo que fué pasión y ternura, y que nombra a media voz, con respeto, con veneración; pero entre las mesas de la confitería en que lo reporteamos, se desparrama una locura de jazz. Como por arte de magia, el nombre de Carmencita Olmedo, con su figurita siglo XX, con su gracia bataclánica, llena de juventud, pone punto final a nuestra charla, que tuvo el ameno atractivo de una amistosa sobremesa.

CARLOS VAZQUEZ



Los penados que purgan sus delitos en Ushuaia, se dirigen formados al trabajo; en primer término, señalado con una cruz, aparece el tristemente famoso Santos Godino

Hay que crear en Tierra del Fuego la colonia de liberados, dice el señor Adolfo E. Cernadas, director del presidio de Ushuaia

LOS EX PENADOS, EN SU MAYORIA, AL VOLVER A LA CAPITAL FEDERAL, REINCIDEN PORQUE NADIE QUIERE PROPORCIONARLES TRABAJO.—EL PRESIDIO DE USHUAIA Y LA REORGANIZACION GENERAL QUE SE HACE EN ESTOS MOMENTOS



El teniente Adolfo E. Cernadas, nuevo director del presidio, acompañado de su ayudante y del trompa de órdenes

UNA DESIGNACION

En octubre del año pasado — un mes escaso después de la revolución — el gobierno provisional, conociendo, por denuncias bien fundadas, el estado de abandono en que se encontraba el presidio de Ushuaia, resolvió declarar en comisión al personal. Y pocos días después partía como director del mismo don Adolfo E. Cernadas, oficial retirado de nuestro ejército, que ya conocía el establecimiento por haber permanecido a su cargo interinamente, hace ya muchos años.

Con la designación del señor Cernadas, aquel presidio ha iniciado una era de normalidad que le hacía mucha falta.

Por los datos oficiales que nos llegan, la disciplina ha vuelto a ser una realidad, y todos los presos trabajan, dentro del medio de sus fuerzas y de acuerdo con la profesión que escogen.

LO QUE CUESTA UN PENADO

Por deficiente organización de la administración y producción del presidio de Ushuaia, los penados que se alojan allí cuestan diariamente al Estado 8.32 pesos.

Hasta ahora esos penados se limitaban a vivir, pues la falta de energía de los dirigentes del penal daba motivo a que aquéllos se negaran hasta a ir en busca de leña, material indispensable para mantener encendidas las calderas y lograr así una temperatura agradable en tierras tan desoladas.

Las ropas y calzados para los "huéspedes" del establecimiento se licitaban públicamente en Buenos Aires, a pesar de haberse llevado los elementos necesarios para que se confeccionaran en el mismo presidio.

Según nuestras informaciones, todas las maquinarias permanecen arrumbadas en los galpones, y otras que estaban a la intemperie ya no podrán utilizarse.

(Continúa en la pág. siguiente)



Vista general del presidio, que comprende numerosos pabellones, dependencias y depósitos



Los penados saludando militarmente. En primera fila, señalado con una cruz, aparece Mateo Banks, que asesinó a toda una familia en el Azul



El director del presidio, teniente Adolfo E. Cernadas, pasando revista a los penados, antes de que éstos se trasladen a los lugares de trabajo

ONCE MILLONES INVERTIDOS EN EL PRESIDIO

Un estudio simple sobre el estado del penal, en el momento de hacerse cargo de la dirección del mismo el señor Cernadas, nos permite hacer un curioso balance: hasta la fecha se ha invertido en ese establecimiento la tentadora suma de once millones de pesos.

—¿En qué se ha invertido ese dinero? — preguntarán los lectores.

La respuesta es sencilla: adquisición de maquinarias para la nueva usina, que costaron sesenta mil pesos, y que están tiradas en los grandes patios, pues nadie se preocupó de hacerlas cubrir con chapas o lonas; maquinarias de talleres, para hacer piezas de repuestos, totalmente abandonadas, cuyo personal técnico cobraba alrededor de cinco mil pesos mensuales; materiales para zapatería, acumulados inútilmente porque no se les enseñaba el oficio a los penados; máquinas para producir calzado mecánicamente, y que si se hubieran instalado se podría proveer de calzado, no sólo a los penados y a la población, sino que se enviarían fuertes cantidades a los territorios y provincias; la construcción de una enfermería, en la que se invirtieron 100.000 pesos, hace cinco años, y que aún no está terminada..., y otra serie de cosas más, larga de enumerar.

330 EMPLEADOS

El desquicio administrativo también se había hecho sentir en el lejano Sur, hasta donde llegaban las prebendas de los "puestos públicos".

Es curiosísima la investigación que se ha hecho: sobre 350 penados, había 330 empleados que percibían, término medio, 250 pesos mensuales cada uno. Es decir, que cada penado tenía casi un hombre "a su servicio" que costaba más de ocho pesos diarios.

Es conveniente hacer la aclaración que no todos los empleados cumplían sus obligaciones, pues una buena parte de ellos jamás conocieron aquellas regiones: vivían y cobraban en... Buenos Aires...

Además, el personal de guardiacárceles era reclutados en los barcos de carga que llegaban a Punta Arenas.

REINICIACION DE LOS TRABAJOS

El señor Cernadas, cumpliendo órdenes estrictas que le diera el gobierno, ha hecho renacer la disciplina militar en el establecimiento, y previa revisión médica, comenzó a disponer de los penados para que se dediquen a una ocupación útil.

Muchos han sido destinados a trabajar en las canteras, otros comenzaron sus tareas en los talleres, y algunos están aprendiendo el oficio de zapatero, confección de trajes para los que allí están recluídos, etc.



Antes de salir para el monte, donde se hachan los grandes árboles, los penados se proveen de sus correspondientes abrigos

LA COLONIA DE LIBERADOS

Uno de los proyectos del señor Cernadas para realizar el cual ha solicitado la buena voluntad del gobierno, es el de crear la colonia de liberados, la que podría funcionar en Ushuaia mismo.

El señor Cernadas sostiene — y los hechos lo demuestran continuamente — que la mayoría de los penados, cuando termina la reclusión, al regresar a Buenos Aires, delinquen nuevamente.

Y es lógico que así suceda, pues con el certificado que se les otorga nadie les da trabajo.

Algunos ex penados, al salir del presidio, con los ahorros que hicieron formaron una pequeña sociedad para dedicarse a la industria de la pesca. Son muchos los buques que actualmente traen centoyas, ostras y otros pescados envasados allí por aquellos hombres.

El gobierno puede apoyar la idea, creando en Ushuaia la colonia de liberados, con lo cual se obtendrían dos cosas importantes: devolver a la sociedad hombres caídos en desgracia, y, segundo, fomentar la industria de la pesca, u otras industrias propias de nuestro lejano Sur.

PENADOS INVALIDOS

Otro de los puntos que preocupa al director del presidio de Ushuaia, señor Cernadas, lo constituye el hecho de que en aquel establecimiento hay ya un buen núcleo de recluídos que se hallan inválidos.

En ese sentido, estamos informados que oportunamente envió una relación completa al gobierno provisional.

Cree el señor Cernadas que esos penados inválidos deberían ser trasladados a la Penitenciaría Nacional, cubriendo esas plazas con otros penados, reincidentes, que se hallan detenidos aquí, y que por lo menos cuenten con la salud necesaria para soportar los fríos del Sur.

El pedido del nuevo director del presidio austral, además de ser humano, es justo, pues si los penados, como hemos demostrado en esta nota, cuestan diariamente al Estado 8,32 pesos, es lógico que se desee que produzcan por lo menos lo indispensable para atender su propia subsistencia.



Uno de los pabellones de penados y la oficina del cuerpo de guardia cárceles

OTTO OCAMPO

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **RICO (Mona).** Nació en Méjico el 15 de julio de 1909 siendo su verdadero nombre María Enriqueta Valenzuela. Su actuación en la pantalla es relativamente corta. Fué elegida estrella "bebé" en 1929, luego de haber intervenido casi siempre en papeles secundarios. Sus principales películas son: **La mujer disputada,** trabajando al lado de Norma Talmadge, **Sombras de gloria** y **Amor eterno.** Puede escribírsele a United Artists Studios, 5842 Sunset Blvd.



* **RICH (Lillian).** — Nació en Londres el 1° de enero de 1902. Fué actriz teatral durante muchos años, habiendo figurado en gran número de compañías revisteriles. En 1926, y poco después de haber contraído enlace con Leo Nicholson, se trasladó a Hollywood contratada por dos años con De Mille, aunque al finalizar éstos obtuvo fácilmente una renovación. Actualmente se halla en Inglaterra filmando cintas parlantes. Sus películas mejores son: **Corazón de acero, Odio salvaje, Cercados por la nieve, Vía libre, La cama de oro** y **La esposa imaginaria.** Puede escribírsele a Paramount Studios, Hollywood, California, desde donde su correspondencia será remitida a Inglaterra.



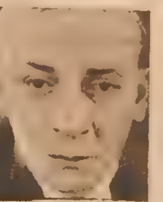
* **RICHARD (Frida).** — Actriz de carácter de la cinematografía alemana. Actuó en gran número de óperas, habiendo recorrido los principales teatros del mundo. Actualmente se halla en Berlín filmando cintas parlantes. Hace poco que ingresó al cine, destacándose entre su escasa producción las siguientes películas: **Gran hotel, La araña de oro** y **Fedora.** No tiene dirección exacta.



* **RITCHER (Ellen).** — Nació en Viena y trabajó siempre en películas alemanas. Hace aproximadamente cinco años era considerada una de las damas jóvenes de más brillante porvenir en Berlín. Está casada con el doctor Willy Wolf. Sus mejores películas son: **El hombre que se vendió, De profundis, Juguete de las pasiones, Por qué dominan las mujeres, Las piernas más bonitas de Berlín** y **El diario de Ninón.** No tiene dirección exacta.



* **RIMSKY (Nicolás).** — Nació en Rusia, el año 1889. Fué un gran actor dramático muy conocido por su emotividad artística. Ha intervenido en numerosas películas rusas y francesas, de las cuales se destacan: **París a medianoche, La loca fortuna, Gloria al difunto, Se necesita un ladrón, El portero del Maxim** y **Tres mujeres desnudas.** No se conoce exactamente su dirección.



* **RIVERO (Enrique de).** — Pertenece a la cinematografía francesa, donde actúa como galán joven. Nació en Chile, y siendo poseedor de una fuerte vocación por la pintura, se fué a París con el objeto de cursar allí sus estudios. Logró trabar relaciones con un director de películas que le ofreció probar sus cualidades como actor. Sus primeros papeles sin importancia dejaron satisfechos a sus superiores, quienes le contrataron de inmediato. Sus películas mejores son: **La bodega, El barón fantasma, En una isla desierta** y **Pequeña majestad** No tiene dirección exacta.



* **ROACH (Bert).** — Nació en Wáshington, y es uno de los gordos más conocidos de la pantalla. Pertenece a la "guardia vieja" de la cinematografía norteamericana, donde ha actuado como actor y director. Su mejor éxito de cómico lo obtuvo en **No, no, Nanette,** adaptación de la célebre opereta del mismo nombre. Además de ésta, sus mejores películas son: **De millonario a periodista, Bajo el águila imperial, Y el mundo marcha, Un flirteo a la moda, La bailarina del taxi** y **Cierto muchacho.** Puede escribírsele a Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (Estados Unidos).



* **ROANNE (Andre).** — Nació en París el 22 de septiembre de 1892. Ha actuado siempre en películas francesas, y está divorciado de Fernanda Abany y Marie Louise Iribe. Figura como galán joven. Sus films principales son: **La tierra prometida, Mi mujer, La chocolaterita, Béseme usted en seguida, La Atlántida, Cuidado con el teléfono, Venus** y **Violetas imperiales.** No se le conoce dirección exacta.



* **RIO (Dolores del).** — Véase el número 1016 de **Mundo Argentino,** correspondiente al 9 de julio de 1930.

(Continuará por orden alfabético)

CHARLAS FEMENINAS

SOMOS QUEJOSOS

Sí que lo somos. No hay duda ninguna. ¿Seremos el pueblo más quejoso de todos? ¡Tal vez, sí! Todo es lamento en nosotros. Y el noventa y ocho por ciento de este lamento es causa exclusivamente de nuestra culpa.

Nunca se está con forme con el gobierno. Siempre hay protestas contra él. Es muy difícil gobernar a un pueblo mal avenido, mal dispuesto y siempre gimiendo.

¿Han visto ustedes a un hombre más majadero y aburrido que el estanciero? El "pobre" estanciero se queja de que le falta agua en su tierra, se queja de exceso de agua. Todos para él son malos años — los buenos no los cuenta jamás.

Contra los alquileres; esa es otra clase de personas intolerables. ¡Si no se puede vivir en una casa, señor, viva usted en una pieza; si no puede vivir en un palacio, viva en bohardilla.

El precio de la ropa es motivo de queja sinfín. Y todo eso, ¿saben ustedes lo que es? ¡Cursilería!... Cursi es todo hombre o mujer de "quiero y no puedo". Si el traje de sastre es caro, señora, dígale usted a su marido que quedará muy elegante con un traje de mecánico; que lleve el calzado, el cuello, el pañuelo y las manos limpias. Más distinguido estará dentro de un traje de obrero que dentro de un traje de doscientos pesos, mal conservado, muy usado o muy mal hecho.

Todo es vanidad. La queja es vanidad. Es porque se quiere siempre tener más de lo que se puede.

Los obreros en los Argentina se visten como los señores..., es decir..., lo pretenden, y como la ropa es cara y ellos no quieren el traje de tela lavable, el elegante traje todo en una pieza, con un cierre mecánico, van por ahí dando asco y lástima.

En Europa, que la gente es práctica y razonable, por el traje se sabe lo clase a que se pertenece. Aquí no hay por la ropa la manera de saber quién es, de la clase obrera digna... o de la clase ridícula "del quiero y no puedo". Casi, casi diré que esta última es una clase interminable, formada por legiones de tontos y torpes.

¡GRACIAS A DIOS!

Yo no abro los labios para quejarme, yo digo todos los días: gracias a Dios, tengo tal o cual cosa; siempre más de lo necesario, siempre con qué y cómo halagar a los demás.

¡Ojalá tenga siempre lo que hoy tengo; que la vida no me quite nada, ni esta lucha inmensa en que me debato, ni la insólita angustia de tropezar con las dificultades y la gloria de vencerlas o el dolor de ser vencida.

Hasta la mísera y precaria salud, me parece excesiva; me someto a ella, pequeñísima y débil, pero muy sufriente...; tal vez, más que suficiente, porque es lo bastante fuerte para encadenarme aún a la vida.

Y luego la ventura, la inmensa ventura de dar a los niños mis cuentos, mi risa, mis mimos, mi sacrificio. ¡Cómo me compensan cuando me abrazan! ¡Cómo comprendo que soy poseedora de un tesoro y de un exceso de ventura!... Entonces digo: "Gracias, Dios mío; aún me das demasiado." Mas agrego: "No te asustes de darme tanto, sígueme dando esto, que es mi dicha y que es mi premio en la tierra."

Mientras haya débiles brazos de niños para mi cuello, habrá todo para mí, ¿para qué quiero más?, si tengo en ellos y en mi resignada conformidad mansa y alegre, siempre demasiado, siempre sobrado. Tengo mucho, tengo con exorbitancia, tengo tanto como para causar envidias. ¿No ven que tengo lo que ata a la vida y aleja de la muerte? Tengo corazones que me quieren y una grande y profunda emoción cariñosa en el mío... Luego tengo una virtud, una enorme virtud, no es mérito mío. ¿Me la dió Dios? ¿Me la dió mi madre? ¡No lo sé!... Pero tengo la rara virtud de ser agradecida. Sólo los agradecidos podrán saber de esta ilimitada dulzura mía, de este grande y profundo bienestar... ¡Pero son tan pocos los que podrán comprenderme!

"ACUSADA DE MALVERSACION"

Con este título se publica en los periódicos un raro caso de la madre superiora de un convento de las carmelitas en Bruselas. La hermana Magdalena ha obtenido descuentos, ha malversado fondos por valor de trescientos mil dólares.

¿Por qué? ¡Por ambición! Porque el delirio de la vanidad saltó los muros del convento. La codicia de la casa propia transpuso la puerta, siempre cerrada, del claustro.

El mundo está henchido de ambición. La vanidad rompe las compuertas, no se detiene, entra por las ventanas del palacio, por las rejas del usurero, por los campanarios de la iglesia. No se cansa de hacer víctimas, y ahí está la Magdalena, pagando de nuevo su culpa... en la prisión esta vez... Le han cambiado de reja. ¡Lo mismo da! Tal vez es menos triste, menos monótona la reja de la cárcel que la reja del convento.



Se ve que las mujeres para eso de administrar dinero no servimos para nada; para nada; la misma falla en la mujer mundana que en la pobre monja; el mismo fracaso en la que nació conociendo todos los peligros de la vida y del dinero, del frágil dinero..., que la monja alejada del mundo no contaminada por las usuras..., pero sí víctimas de la ambición y de la codicia, como todas, igual que todas.

La pobrecita madre Dolores pagará sola, tras las rejas, el anhelo de toda la comunidad: ser dueñas de grandes extensiones, levantar muros, vivir en amplio jardín, tener talleres. Sacrificadas siempre por igual, sin mayores goces de confort, sin gozar del refinamiento de la casa ni de la mesa; sirviendo de criadas unas a las otras, pero en todos los pechos la misma ambición: ¡el caudal, la casa propia!

Pero es inútil, las mujeres no sabremos nunca eso "del tanto por ciento".

BAHIA BLANCA

Esa es Bahía Blanca... ¡Mirad qué bella es la noble ciudad! ¡Y qué modesta y qué risueña a la vez, bañada por la luz, besada por el mar!

Blancos los interminables e inquietos médanos, que como el judío errante no se aquietan nunca..., todos los días caminan y cambian de sitio; todos los días desalojan a los hombres, que quisieran abrir guerra, mas, ¿cómo? Si el médano es más fuerte a pesar de su acción silenciosa y de su paso tranquilo y manso, pero temible y potente siempre.

Las cuhillas, las espumosas y blancas cuchillas que parecen una legión, un ejército de testas engalanadas en día de gala. Y allí abajo el puerto fecundo y febril; el mar..., el mar, manso y bravío, bello siempre, prestando a toda hora su soberbia arrogancia. Bahía, la ciudad humilde, que parece quejarse siempre contra la injusticia... Ella debería, por derecho, ser la capital de la capital, por bella, por grande, por laboriosa; debió ganarse el premio, ser la reina elegida... Mas..., también sobre ella, cayó la injusticia absurda del hombre. Digna capital debió ser por derecho de conquista y por razones de méritos.

Tengo un amigo en Bahía Blanca que siempre que habla de su "patria chica", dice: "Pobre Bahía, olvidada, desconocida en su virtud." La virtud de mi amigo, que con mucho quererla realza las virtudes de la lejana ciudad, es un constante homenaje para Bahía "la" Blanca... Blanca, a fuerza de ser blanca la espuma del mar, la copa de las cuchillas y los médanos inquietos. A veces, en los largos inviernos, Bahía Blanca suele vestirse de gala, ¿no lo saben ustedes? Sí... Como una reina se envuelve en el regio manto del armiño de la blanca nieve.

MESEC TUBAT

El Triunfo de *Toddy*

TODDY es el más delicioso, el más nutritivo y el más tonificante de todos los alimentos. TODDY es una magnífica preparación científica a base de extracto de malta; Es rico en carbohidratos, que dan energía; en hierro, que aumenta los glóbulos rojos y hace la sangre más rica; en proteínas, necesarias para la formación de los músculos; en vitaminas, que aumentan el apetito y la resistencia; en potasio y calcio, que conservan los tejidos flexibles y fortalecen el sistema nervioso. TODDY eleva el valor alimenticio de la leche.



Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo, y le enviaremos además una coctelera

GRATIS



LA ACEPTACION, que, como en tantas otras partes, ha dispensado a TODDY también el público porteño, tan refinado y exigente, es un justiciero tributo a sus altas cualidades de alimento magnífico, por su pródiga riqueza y gusto delicioso.

Niños y adultos, sanos y convalecientes hallan en TODDY las ricas substancias que prestan salud y aumentan la vitalidad. TODDY es un mago benefactor: tiñe de rosa las mejillas, difunde la alegría, y, con ella, el optimismo y la fuerza.

SEÑORES TODDY OF ARGENTINA M.A.1
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy. Adjunto $ 2.— en ....
que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además, **GRATIS** la coctelera que ofrecen.

Nombre ....
Calle .... No. ....
Localidad .... F. C. ....
Mi proveedor es ....
Calle .... No. ....

Distribuidores generales:
POLLEDO & Cía.
Buenos Aires

TODDY

una comida en cada vaso

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES.
De venta en Almacenes y Farmacias.

Tómese caliente, como desayuno o merienda.
Frío a todas horas.

VILLA DEVOTO

LOS verdaderos problemas edilicios de Villa Devoto no están en la zona que circunda a la estación. La parte más antigua de la villa se ha transformado en un hermoso barrio residencial en el que abundan bien cuidados jardines y espléndidas viviendas. Salvo alguna que otra deficiencia de escasa monta, en general, es innegable que la parte céntrica de Villa Devoto ha alcanzado en pocos años un gran progreso. Varias son las calles bien pavimentadas y magnífica es la tupida arboleda que en estos días de verano protege al viandante. Poco o nada falta allí para hacer agradable la existencia de los pobladores. Pero así como Belgrano tiene el bajo, que contrasta violentamente desde el punto de vista edilicio con lo que podríamos llamar el alto Belgrano, Villa Devoto, a su vez, tiene toda la inmensa zona que se extiende hacia el Oeste y extremo Norte, donde aún falta mucho que hacer para que no desentone tan rudamente con la parte a que nos hemos referido líneas más arriba.

En las grandes extensiones de tierra que antiguamente ocupaban las chacras o quintas de los Capurro, Mazza, Devoto, Cambiazzo, etc., ha surgido en los últimos quince años toda una población que ha cambiado por completo la fisonomía de aquellos lugares del municipio. Los ómnibus y colectivos se han posesionado de la Avenidas Tres Cruces, por donde en otras épocas iban con romántica lentitud las carretas cargadas con frutos del país y tiradas por seis yuntas de bueyes. Y hasta la pulpería "La figurita", donde pegaban "un trago" los arrieros de la época de Rosas, y que hasta el año pasado desafiaba el progreso en la esquina de Lope de Vega y J. P. Varela, ha caído ignominiosamente para dar paso a un edificio moderno.

El fraccionamiento de la tierra ha facilitado el rápido progreso de estos barrios nuevos. Y así se explica que terrenos que hace tan sólo doce años se vendieron a un peso la vara, se pida ahora por ellos veinticinco o treinta, al contado. Es evidente que este vertiginoso crecimiento no ha permitido a la Municipalidad dotar a los nuevos núcleos de población de todos los servicios que una ciudad moderna reclama para sus habitantes. Pero esto no disculpa la existencia de serias deficiencias de orden edilicio, que fácilmente podrían evitarse si la acción comunal fuera un poco más diligente por aquellos pagos. Y de esto hemos de ocuparnos en la presente crónica sobre Villa Devoto, señalando con preferencia lo que hemos observado en las zonas más abandnadas de la villa.

"¡AGUA! ¡AGUA!"

Hace algún tiempo, enormes cartelones callejeros y millares de llamativos volantes difundieron la noticia de un "sensacional" remate que debía efectuarse en Villa Devoto. Aquello iba a ser la tierra de Canaán . Con unos miserables pesos en la mano, cualquiera podía adquirir un lotecito "magnífico" de 200 o 250 varas, en 100 mensualidades, ubicado entre las soberbias avenidas General Paz y Tres Cruces, con tren, tranvías, colectivos y ómnibus en todas direcciones. "¡Señores — decían los anuncios, — quien no aproveche esta ocasión "estupenda" es porque ha perdido los sentidos o prefiere vivir esclavizado a las órdenes de iracundos caseros. ¡Adquiera sin titubear un lotecito en el "barrio florido de la capital"! ¡El sitio ideal para vivir! ¡La cúspide del municipio! ¡El lugar de mayor porvenir!" Y allí, "en la cúspide del municipio", un esplendoroso domingo de noviembre, bajo amplia carpa coronada de innumerables banderitas rojas animadas por una suave brisa primaveral, centenares de obreros y empleados, seducidos por la inflamada verba del rematador, adquirieron el soñado lotecito que habría de independizarlos de toda expoliación. ¡Era tan seductor el terrenito recubierto de verdoso pastito! ¡Qué aire, qué sol, Dios mío!, exclamaban las mujeres, mientras los chicos metían bulla sin temer al "encargado".



En estos días de calor sofocante decenas de hombres, mujeres y niños, llevando tachos, baldes, palanganas y ollas, ambulan mendigando un poco de agua por las calles del barrio comprendido entre Navarro, Calderón, Lope de Vega y Avenida General Paz. "¡Agua, agua!" piden a gritos chicos y grandes. ¿Hasta cuándo durará este martirio que constituye una vergüenza para la capital de la república?

Pocas semanas después de estas escenas, "el sitio ideal para vivir" fué invadido por una entusiasta legión de improvisados arquitectos y los siguientes versos de Mario Bravo, una vez más, fueron una promisora realidad:

"En este lotecito,
con mi pico y mi pala,
mis ladrillos, mi barro,
mis andamios, mis chapas,
trabajando en domingos y otras fiestas
pude construir mi casa."

Y allí están las casitas, humildemente agrupadas; sin un árbol que las ampare del rudo castigo solar; mostrando con franqueza lo que dentro de ellas acontece; sin que sea posible discernir dónde comienzan y dónde terminan; sin cercos ni veredas, confundidas en la más horrible orfandad edilicia. Mil seres humanos viven en el barrio que, según el rematador, "es el más florido de la capital". De noche, en los pantanosos alrededores, melodioso coro de ranas, sapos, grillos, gatos y "colectivos", arrullan el sueño del incauto vecindario. El alumbrado público no llega hasta allí. Sólo la luna, poética y piadosa, orienta los pasos de algún poblador retrasado. Cuando llueve, aquello se torna inaccesible fangal. No hay cristiano que entre al barrio o salga de él. La gente no puede abastecerse, y se alimenta con ilusiones o pensando lo que será "el lugar de mayor porvenir" dentro de un siglo... Pero eso no es nada, señor intendente, absolutamente nada; porque lo inaudito está en que los centenares de personas que allí moran carecen de agua. "¡Agua, agua!", piden a gritos los chicos en estos días sofocantes de verano. "¡Agua!, agua!", claman los hombres, las mujeres, los jóvenes. Y por las calles del incipiente barrio, llevando baldes, ollas, cacerolas, palanganas, botellas, latas vacías de kerosene o nafta, lo que pueda contener unas gotas, desfila, sediento, el vecindario en busca de un poco de agua. Agua para beber, agua para lavar las ropas, agua para bañar los cuerpos sudorosos, agua para humedecer la tierra reseca. "¡Agua! ¡Agua!" A menos de diez cuadras de este Sahara urbano se levanta soberbio, monumental, el edificio de las aguas corrientes de Villa Devoto. El vecindario, con la boca seca, soportando el calor infernal de estos días estivales, contempla la mole arquitectónica con religioso estupor. Algunos, los más rebeldes, lanzando terribles imprecaciones, levantan sus brazos con gesto amenazador. Allí, en el inmenso edificio, a pocos pasos, está encerrada la dicha. ¡El suplicio de Tántalo!

Señor intendente: hace más de un año que los vecinos de la calle Asunción, de la calle Wagner, de la calle Becquer, de la calle Navarro, de la calle Lacar, de la calle Morán, de la calle Calderón, en el radio comprendido (m. o m.) por las calles Bermúdez, Avenida General Paz y Lope de Vega, piden agua. Todo un barrio con centenares de habitantes que carecen de lo que nadie debe carecer en esta opulenta metrópoli: ¡de agua! Importa, señor intendente, las órdenes necesarias para que tamaña vergüenza desaparezca. Hable con el señor Paitoví, presidente de Obras Sanitarias, y suministren agua al barrio. Después habrá tiempo de averiguar si la culpa la tienen los rematadores o los escribanos que no han escriturado las calles a favor de la Municipalidad u Obras Sanitarias. Pero, por lo pronto: ¡agua para los sedientos!



Entre las sociedades de fomento que realizan una proficua labor de colaboración y luchan por el progreso edilicio de la capital, se destaca la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular "Devoto Oeste", fundada hace diez años, y que cuenta con más de trescientos socios. En esta fotografía aparecen muy sonrientes y confiados en la obra emprendida el presidente, señor F. J. Oliver; el tesorero, señor Juan Berestegui; los miembros de comisión, F. B. Liparelli (uno de los vecinos más antiguos de Villa Devoto), P. Bolazzi y F. Mesutti

La calle Ricardo Gutiérrez pasa frente a la estación de Villa Devoto, y en un trecho como de unos cincuenta metros se halla intransitable



Esta "calle" selvática e intransitable se llama Baigorria. Nuestro heroico cronista la ha recorrido y, desde Lope de Vega a las vías del F. C. P. (vía Villa Luro) no ha podido encontrar una sola vivienda ni ver un solo poblador. De ahí su asombro al leer en el Boletín Municipal el decreto por el cual se llama a licitación para pavimentarla de Bermúdez a Cortina. ¿Se trata de un error? Queremos creer que sí, pues no se concibe que existiendo en Villa Devoto innumerables calles cuya pavimentación urge, la Municipalidad elija Baigorria, de Lope de Vega a Cortina que, como podrá apreciar el lector, no es más, por ahora, que un sendero pantanoso que cruza potreros

Esta corpulenta palmera se yergue en la esquina de las calles Bermúdez y Lacar. Allí la acción municipal es tan escasa, que los vecinos creen vivir en descampado

EL EXPEDIENTE 116190-V-23

Buena parte del vecindario de Villa Devoto vive preocupado por un grave problema local, cuya solución tarda en llegar. Diez calles de la villa se encuentran cerradas al tráfico por los terrenos que pertenecieron al Tiro a Segno Italiano. Desde el paso a nivel de la calle Nueva York hasta los límites del municipio, en una extensión de 1.500 metros, no hay una sola salida, una sola calle abierta que facilite al público las comunicaciones. De este modo los habitantes de la zona noroeste de Villa Devoto se encuentran separados en forma absurda del resto de la población por los citados terrenos, cuyos alambrados interceptan el paso a los peatones, obligándolos a hacer un largo e innecesario rodeo para llegar a la parte céntrica de la villa. Existe un voluminoso expediente iniciado el año 1923 (116.190-V-23) donde se registran todas las alternativas habidas en este pleito y las empeñosas gestiones realizadas por el vecindario para lograr la apertura de las calles de propiedad municipal que se encuentran obstruídas por las tierras que fueron del Tiro al Segno Italiano, y hoy pertenecen al Ferrocarril Pacífico. La historia de este asunto es bien sencilla y causa extrañeza que las autoridades lo hayan complicado con su pasividad y falta de energía para resolverlo de acuerdo con las conveniencias de la ciudad. Las calles Ricardo Gutiérrez, Desaguadero, Allende, Benito Juárez, Marcos Paz, José Cubas, Habana, Pareja y Avenida Nacional, fueron clausuradas por el Tiro al Segno Italiano por el término de diez años, con el correspondiente permiso municipal, como lo atestigua el expediente 9.194-S-1894. Venció hace muchísimos años el plazo acordado y, a pesar de no haberse solicitado prórroga, la mencionada institución prosiguió ocupando las calles hasta 1925, sin importársele un comino de los serios perjuicios que ocasionaba a los pobladores. "Debido a las reiteradas gestiones hechas por el vecindario — se dice en una nota — las autoridades municipales, con fecha 21 de agosto de 1925, intimaron a la sociedad Tiro al Segno la inmediata apertura de todas las calles que durante tantos años tenía cerradas, pero ésta hizo todo lo contrario y solicitó un año más de permiso, tiempo que aprovechó para vender los terrenos de su propiedad al ferrocarril." La institución alega que la venta se efectuó de acuerdo con un plano que está adjuntado al expediente y en el cual consta que las calles son de pertenencia municipal.

Probado esto, ¿cómo se explica que la Comuna no abra al tráfico las muchas calles indebidamente clausuradas? ¿O es que ahora puede cualquiera comerciar con la tierra municipal y vender lo ajeno como cosa propia? Tal como está planteado el asunto, no reclama mucho estudio para dilucidarlo en forma favorable a los intereses del vecindario. Corresponde, pues, que las autoridades pongan término a una situación intolerable que paraliza el progreso edilicio de una extensa y bien poblada zona del municipio.

Todos los esfuerzos realizados para que la Municipalidad elimine este pantano que impide el paso de vehículos y peatones en la esquina de Bermúdez y Navarro, han resultado estériles. ¿Se desea aprovechar la "lagunita" para fomentar la pesca entre el vecindario? En realidad, aquello no es más que un foco de infección y un criadero de mosquitos cuya desaparición urge

EN TRESCIENTAS MANZANAS SOLO DOS CALLES PAVIMENTADAS

En la "cúspide de la capital", como decía el rematador de marras, todo es muy lindo y "florido". Lo malo está en que cuando llueve los vecinos se ven forzados a realizar, por falta de calles pavimentadas, verdaderas hazañas para no quedar enterrados hasta las rodillas. Cuesta imaginar que en un barrio tan poblado y extenso como lo es Villa Devoto Oeste — uno de los más grandes de la capital — sólo existan adoquinadas dos calles — diez y ocho cuadras en total — en un radio de no menos de trescientas manzanas. Como es de suponer, esto dificulta sobremanera la



Vemos en esta fotografía a un numeroso grupo de mujeres y niños rodeando un pozo del cual se extrâe el agua para calmar la sed de los pobladores. Sin agua para beber, sin agua para lavar la ropa, sin agua para humedecer los cuerpos sudorosos, la vida por aquellos parajes se torna imposible. Las autoridades deben intervenir de inmediato para poner fin a este suplicio

vialidad y mantiene, especialmente en invierno, semiaislados a grandes núcleos de población. Los esfuerzos realizados por la Asociación de Fomento y Biblioteca popular "Devoto Oeste" para conseguir que en los planos de pavimentación se incluyan algunas calles de la zona, no han tenido mayor éxito. De ahí el explicable asombro del vecindario al leer en el "Boletín Municipal" la noticia de que se llamaba a licitación para adoquinar la calle Baigorria, de Lope de Vega a las vías del F. C. P. (ramal a Villa Luro) en un trecho de varias cuadras ubicadas en pleno descampado, donde no hay una sola casa. ¿Cómo se explica que habiendo tantas calles que cuentan con edificación compacta, para las que se ha pedido hace tiempo el adoquinado y hasta existen ordenanzas que lo autorizan, se haya elegido y licitado una calle en la que no hemos podido descubrir un solo ser viviente? ¿Se pretende valorizar algún potrero, o se trata de un error? Antes que la citada y despoblada calle urge pavimentar cualquier otra de Villa Devoto. Pero si algo se quiere hacer de real beneficio para el barrio, habría que comenzar por pavimentar la calle Lope de Vega, de Jonte hasta la Avenida Tres Cruces, con lo cual se obtendría una vía directa para salir a la calle Rivadavia y poner Villa Devoto Oeste en comunicación con Vélez Sársfield, Flores, Villa Luro, Liniers, etc. Lope de Vega está pavimentada hasta Jonte, y faltaría adoquinar un trecho de trece o doce cuadras para dotar a la villa de una excelente vía de comunicación. Y para que las autoridades conozcan las necesidades del barrio y no incurran en errores como el de la calle Baigorria, enumeraremos las calles cuya pavimentación reclama el vecindario: Bermúdez, desde Avenida Tres Cruces hasta Nueva York; B. Juárez, desde Nogoyá hasta Lacar; Nueva York, desde B. Juárez hasta Bermúdez; Tinogasta, desde Sanabria hasta Bermúdez; Bahía Blanca, desde Jonte hasta Avenida Tres Cruces; Esperanza, desde Habana hasta Cabezón; Lastra, desde Avenida Tres Cruces hasta Boulevard Circunvalación; Desaguadero, desde J. P. Varela hasta Avenida Nacional, y Asunción, desde las vías del F. C. P. hasta Lastra. Hay, por tanto, donde elegir con provecho para Villa Devoto, antes de licitar la pavimentación de una calle como Baigorria, en el tramo citado, que sólo atraviesa potreros pelados.

Para terminar con este capítulo, recordemos la conveniencia que existe en pavimentar, aunque sea con adoquines usados, los cincuenta metros de la calle Ricardo Gutiérrez que dan frente a la estación de Villa Devoto, con lo cual se facilitaría mucho el tráfico de vehículos en dicho lugar, que ahora se hace materialmente imposible en los días de lluvia.

LA ETERNA HISTORIA

Villa Devoto tiene una hermosísima y amplia plaza denominada Arenales. Pero no basta. Toda la parte oeste y noroeste de la villa carece de un lugar apropiado para las reuniones populares o el recreo de los habitantes. Hace seis años que la asociación de fomento local viene gestionando sin éxito la creación de una plaza pública, para lo cual ha indicado la manzana comprendida por las calles Desaguadero, J. P. Varela, Quevedo y Tres Cruces, como la mejor ubicada. Existe una ordenanza sancionada por el Concejo Deliberante que faculta al D. E. la adquisición de espacios libres en los barrios apartados de la capital para transformarlos oportunamente en plazas. Es una ordenanza que debe ser aplicada previendo el futuro desarrollo de la ciudad. Hoy todavía es posible adquirir extensiones de tierra más o menos grandes, bien ubicadas y libres de edificación, a un precio razonable. Dentro de un par de años ya no será factible hacer otro tanto. Todo estará edificado y, como las plazas habrá que hacerlas tarde o temprano, si no queremos privar de aire puro a los habitantes de la urbe, será menester invertir sumas cuantiosas para obtener un espacio libre donde crearlas. Lo prueba el hecho de que el terreno más arriba señalado fué ofrecido a la Municipalidad hace algunos años, según se dice, al precio de ocho pesos el metro. Hoy su propietario, aprovechando el rápido crecimiento del barrio, pretende más de veinte pesos por metro. Y si la Comuna persiste en no prever el futuro, cuando quiera crear la plaza tendrá que pagar el doble o el triple. Y la imprevisión de nuestras autoridades costará al pueblo Dios sabe cuánto.

MERCADO Y FERIA

También falta un mercado municipal en Villa Devoto. Por aquellos lugares los vecinos luchan con grandes dificultades para abastecerse en debida forma. Si se tiene en cuenta que toda la parte nueva de la villa está poblada casi íntegramente por obreros y empleados que necesitan adquirir sus provisiones a precios económicos y sin verse obligados a realizar grandes marchas para encontrarlos, se comprenderá la razón por la cual se insiste tanto en pedir que uno de los mercados que autoriza la ordenanza de empréstito del año 1923, sea ubicado en Villa Devoto, con preferencia en la zona Oeste. No menos urgente sería instalar una feria franca en la parte Norte, donde existe un populoso vecindario obrero. Tenemos entendido que la Unión Vecinal General Paz Devoto ha formulado el pedido en nombre de miles de almas, que en estos momentos de crisis económica reclaman la ayuda oficial. Por allí, pues, podría mostrar la Junta de Abastecimientos su buenos propósitos de abaratar los artículos de consumo más indispensables, comenzando por instalar la tan anhelada feria franca.

LA CASA VECINAL

De Plaza de Mayo a la estación de Villa Devoto, tomando el camino más corto, hay no menos de ciento veinte cuadras. Quiere decir, que cada vez que un vecino desea ponerse en contacto con las autoridades municipales, sea para pagar un impuesto, hacer una reclamación, formular un pedido o gestionar un permiso, se ve obligado a emprender un verdadero viaje y perder un día entero, siempre que le vaya bien y sea atendido con rapidez. Basta poner de manifiesto lo que antecede para comprender la razón que existe en dar cuanto antes cumplimiento a la ordenanza que autoriza la creación de casas municipales en los barrios alejados. Con ello no sólo saldrá beneficiado el vecindario, que ahorrará tiempo cada vez que tenga que tramitar un asunto, sino también la propia Municipalidad, que podrá percibir con más método, regularidad y prontitud el importe de sus impuestos. Y como estas casas vecinales no se limitarán a ser simples oficinas recaudadoras, sino que han de servir también para establecer en ellas otros servicios — registro civil, sala de primeros auxilios, inspección, sala de reuniones para los vecinos, etc., — fácilmente se explica el anhelo que existe entre los pobladores de ver convertido el proyecto en una hermosa realidad.

JERONIMO B. MEYNARD

LOS SELF-MADE-MEN

Su primer ensayo de publicidad fué desastroso

EMILIO A. HANSEN TENIA DINERO Y BUSCO UN SOCIO CON EXPERIENCIA — AL POCO TIEMPO SE CAMBIARON LOS PAPELES: LA EXPERIENCIA ERA SUYA Y EL DINERO DEL SOCIO. — COMO FORMO SU ACTUAL AGENCIA

CUANDO conocemos su axioma comercial, base tal vez de sus éxitos, nos explicamos por qué resulta tan difícil encontrar a don Emilio A. Hansen: "En publicidad es necesario atender uno mismo a los clientes. Yo prefiero hasta limitar su número antes de verme obligado a confiárselos a mis empleados. Es un trabajo éste esencialmente personal."

Damos, por fin, con él, pero nos fracasa asimismo la entrevista. Dentro de diez minutos lo esperan los fabricantes de tal producto nuevo para organizar una gran campaña publicitaria. Después deberá cambiar ideas con el directorio de un consorcio industrial.

Felizmente el cronista no ha echado en saco roto los consejos que, para transmitir a sus lectores, le vienen suministrando, desde hace año y medio sus reporteados. Sabe, en consecuencia, que una de las causas fundamentales del triunfo, cualquiera sea la actividad en que se aplique, es la **PERSEVERANCIA**. Con ella se puede llegar tanto a ser un "self-made-man", como a entrevistarlo al señor Hansen. Este mismo la proclamará luego como la mayor de las virtudes.

Y triunfa, como es natural. La hazaña se realiza a una hora inverosímil para un hombre acostumbrado a trabajar en las redacciones nocturnas. Percibe a la gente de la calle moviéndose todavía en una espesa neblina de sueño.

— Yo llegué al país poco antes de la exposición del Centenario, en 1910, sin tener ninguna idea concreta acerca de mis futuras actividades. Hasta allí mi vida había sido muy grata. De los veinte a los treinta años me lo pasé viajando. Recorrí Europa y Africa, por el Mediterráneo. Puedo decir que he disfrutado la época mejor... Aunque en realidad no trabajaba, la publicidad había llegado a interesarme vivamente. Leí y me informé de cuanta cosa al respecto cayera en mis manos...

— ¿Y por qué se le ocurrió venir a la Argentina?

— Me atraía este país desde hacía tiempo. Había pensado mucho en él...

— ¿Vino con el propósito de trabajar?

— Sí, porque mi dinero se iba ya acabando y me obligaba a pensar en reponerlo. Pero ya le digo, no tenía una idea fija de cuáles habían de ser mis ocupaciones... Sabía, eso sí, que siempre los países nuevos ofrecen mejores oportunidades para iniciar cualquier empresa...

— ¿Sus primeras actividades?

— Fueron desastrosas. Me asocié con un señor que se ocupaba en artículos de propaganda. El tenía la experiencia y yo el dinero. Al poco tiempo se cambiaron los papeles: la experiencia era mía y el dinero suyo. Tuve que pagar, pues, a buen precio mi iniciación... Desde entonces no contaría con más capital que mi trabajo...

— De lo contrario no podría figurar en nuestra galería. No se lo decimos, señor Hansen, para que se consuele...

— Insistí en la publicidad. De alguna manera tenía que reponerme de los pesos gastados en ella... Era, por otra parte, una actividad que me interesaba cada vez más... En esa época lo conocí a Mr. Haynes, el fundador de **El Hogar** y **Mundo Argentino**. El me alentó y me encaminó en las tareas... Los primeros avisos los he hecho para las revistas que usted representa...

— ¿...?

— En aquella época "El Hogar" era apenas un quincenario incipiente... Recuerdo que por la tricromía de la contratapa se cobraba nada más que 150 pesos... Y resultaba dificilísimo conseguir un anuncio para ella... Mr. Haynes, que tenía la segura visión del porvenir, no desmayaba por eso... Cuando le faltaban avisos, que era lo más frecuente, adornaba la contratapa con la reproducción de uno de los cuadros de la Galería de Londres, que le facilitaba su hermano...

— ¿...?

— Me hice un corredor tenaz. El oficio me enseñó todo lo que vale la persistencia y la aplicación... Detento en la materia verdaderos records. He llegado a visitar presuntos clientes durante dos años seguidos, todas las semanas, para convencerlos de la necesidad de anunciar. Algunos llegaron a llamarme "su nube negra". Cuando menos lo sospechaban, levantaban la cabeza del escritorio y me encontraban de pie, enfrente de ellos, dispuesto a iniciar el discurso de circunstancias. Poco a poco empecé a convencerlos.

— ¿Usted no recibía otro estipendio que la consabida comisión?

— Nada más que la comisión, pero ella no tardó en convertirse en una entradita compensadora... A algunos clientes les gustó mi manera de trabajar, y en vez de limitarse a confiarme los anuncios para determinadas revistas, me encargaron de toda su publicidad... De este modo se ampliaron mis atribuciones y se ensanchó el negocio. Debo recordar que, en los tiempos de mis comienzos, la publicidad era aquí todavía una actividad incipiente. Se hacía en una forma aún muy rudimentaria, y necesitaba el aporte de ideas nuevas. Se anunciaban los productos sin arte ni gracia. Querían decirse muchas cosas, demasiadas cosas, en los avisos, y lo único que se lograba era que nadie los leyera... Estábamos muy lejos de esas síntesis armoniosas de ahora, capaces de sugerir con una sola palabra infinidad de conceptos. Capaces, además, de atraer la atención de todos por la hermosura del dibujo y del colorido...

Nos enseña, como ejemplo, el original de uno de los anuncios distribuídos por su agencia en los caminos principales de los alrededores de la capital. Difunde una marca de nafta. Basta una sola palabra para sugerir cuánto podría decirse del producto. El hermoso dibujo hace lo demás.

— Mis vinculaciones comerciales se extendieron tanto que advertí la necesidad de instalar una agencia. En realidad, yo mismo ya era una pequeña agencia. Sólo necesitaba local y organización para ampliar el negocio. La fundé, en sociedad, y pude ver cómo se cumplían mis previsiones... Finalmente decidí establecerme y fundé la Agencia Hansen, donde trabajan en la actualidad más de un centenar de empleados y obreros. Me he preocupado especialmente de darle incremento a la sección "vía pública" — ella sola ocupa la mitad del personal, — hasta el punto que buena proporción de los letreros artísticos que pueden verse en las calles y caminos son nuestros.

Nos muestra algunos de los anuncios.

— Fíjese qué cosas bonitas se hacen actualmente. Piense que antes sólo se ocupaban de esta clase de avisos los pintores de paredes. De ahí que apenas fueran burdos cartelones con grandes letras. Ahora son los mejores dibujantes los que los hacen. No es necesario insistir en que la publicidad es todo un arte. Es esta una verdad demasiado sabida. Trabajan para ella intelectuales de nota.

Requerido por el teléfono, el señor Hansen nos abandona por cuarta o quinta vez. Cambia ideas con conocidos comerciantes sobre diversa clase de anuncios. Dice precios. A veces habla en castellano, otras en inglés. Finalmente nos comunica que tiene que irse. Lo espera el gerente de la casa tal para convenir una nueva serie de anuncios.

— Mi historia, como usted oyó — concluye, — es muy poco interesante, señor Silvestre... Empecé modestamente como corredor de avisos y he llegado a ser el dueño de esto...

— ¿Y cuál es, en su concepto, la causa esencial del éxito? Se lo preguntamos en un sentido general.

Nos contesta ya con un pie en el estribo del automóvil.

— La persistencia, como le dije. No hay que tener miedo en convertirse en "la nube negra" de nadie... Y así se llega...

ARTURO SILVESTRE



Don Emilio A. Hansen en su mesa de trabajo

Fotografías de Arrúi



"Cruzando el arroyo", por P. D. Charrière (Capital)

Nuestros lectores fotógrafos







"Abrevando", por Nicolás Yannelli (Azul)



"El futuro automovilista", por Jaimito Bellavista (General Alvear)

"India quichua", por Tomás Hughes (Córdoba)

"Con la china en ancas", por Laura D'Errico (Rosario)



"Vendiendo fruta", por Oscar Abracén (Posadas)

El nadador Carlos M. Picarel mejoró siete récords nacionales en esta temporada



Carlos María Picarel, luego de haberse entrenado bajo la dirección de su profesor Santiago Stepanicic, abandona la piscina, sonriente y satisfecho de su labor

La natación ha entrado en el período de su popularización, pues día a día conquista adeptos y nuevos natatorios se construyen, lo que evidencia que la práctica de este deporte, uno de los más completos, agrada y cautiva a las juventudes de ambos sexos. Por otra parte, las entidades deportivas tienden a dotar sus campos de juegos de un natatorio, porque así lo exigen los asociados; y las autoridades municipales compenetradas de las ventajas físicas que reporta el sport, han ordenado la construcción de tres grandes piscinas públicas en la Recoleta, aprovechando los estanques que hasta hace poco sirvieron para depósito de las aguas, que luego de filtradas servían a la población. Habrá, pues, sobre la Avenida Alvear tres natatorios públicos, uno para hombres y veteranos, otro destinado a menores y novicios y el tercero exclusivamente para damas.

En el aspecto técnico del deporte también se aprecian progresos, como lo demostró el último campeonato de novicios y juniors, pues durante su transcurso se anotaron tiempos excelentes y surgió un nadador que en las pruebas intermedias esta llamado a destacarse con caracteres netos, nos referimos a Carlos María Picarel, representante del Club de Gimnasia y Esgrima que conquistó en esta temporada cinco récords nacionales después de haber superado el de la media hora.

Es, pues, interesante una semblanza de ese joven aficionado, que ha demostrado mucho entusiasmo por el deporte traducido en los récords conquistados.



El recordman nacional en seis pruebas y sudamericano en 1.000 metros estilo libre, momentos antes de iniciar su sesión cotidiana de adiestramiento

LA PERSONALIDAD DEPORTIVA DE PICAREL

Joven, pues apenas cuenta diez y ocho años, es estudiante de ingeniería civil y alterna sus estudios con la práctica de su sport favorito. De excelente complexión atlética, está dotado de condiciones naturales que mucho le favorecen; metódico y dócil a las lecciones de su profesor, que lo es Santiago Stepanicic, se entrena diariamente durante una hora.

Comenzó a nadar desde pequeño. También ha practicado tennis, pero lo abandonó para dedicarse de lleno a la natación. Hace dos años que la practica con empeño, habiendo logrado perfeccccionar sus conocimientos y sus métodos.

Obtuvo su primera victoria en un torneo interno del club realizado en 1928, y la logró sobre la distancia de 100 metros estilo libre. El año pasado se entrenó y participó en las pruebas de 800 y 1,500 metros estilo libre de los campeonatos nacionales para seniors, clasificándose tercero de F. Uranga y E. Caracciolo. Durante el pasado invierno nadó con frecuencia utilizando los natatorios de la Asociación Cristiana de Jóvenes y Club Universitario, y hace dos meses que se entrena hábilmente dirigido por Stepanicic, en quien el nadador confía y puso toda su fe, pues le ha sido dable comprobar grandes adelantos, mejorando el estilo y consiguiendo desarrollar más velocidad.

Una prueba de ello radica en que cuando empezó a entrenarse cubría los 400 metros en seis minutos, quince segundos, y actualmente lo hace en treinta segundos menos.



En el instante de lanzarse al agua para dar comienzo a la serie de ejercicios natatorios

LOS RECORDS QUE POSEE ACTUALMENTE

El campeón olímpico Zorrilla, el más grande de nuestros nadadores, es quien mantiene casi todos los récords nacionales. Hasta ahora, y a pesar de haberse intentado en varias oportunidades superarlos, toda tentativa resultó nula. Picarel fué el primero que consiguió arrebatarle uno. En efecto, en la carrera de la media hora éste recorrió 1.975 metros, distancia mayor a la lograda por Zorrilla, y ello significa una performance meritoria.

El segundo récord lo conquistó en el natatorio del Club Sportivo Barracas el día 22 de enero, pues en la prueba para novicios en 200 metros estilo libre se clasificó vencedor empleando 2 minutos, 34 segundos, superando el tiempo récord que pertenecía al nadador H. Hinckeldeyn.

Dos días después, y en la misma piscina, también en la prueba para novicios estilo libre sobre 400 metros, obtuvo la victoria marcando 5 minutos, 36 segundos 1|5, despojando así del título de récordman al aficionado E. Caracciolo que lo lucía desde el año anterior.

Durante la disputa de los campeonatos de la categoría juniors, realizados los días 5 y 7 del pasado mes en el natatorio del C. A. Obras Sanitarias de la Nación, Picarel volvió a demostrar sus condiciones de nadador resistente, puesto que en las pruebas de 400, 800 y 1.500 metros estilo libre, batió los récords anteriores. En 400 metros el récord existente era de 5 minutos, 53 segundos 2|5, y pertenecía a E. Caracciolo desde el pasado gundos 2|5. En la prueba de 800, cuyo

El nadador en el momento que bracea y respira con fuerza para avanzar con más velocidad

Foto González Arrili

récord correspondía desde 1927 a A. Fervor, con 12 minutos, 12 segundos 3|5, lo redujo en brillante forma a 11 minutos, 42 segundos 5|10, y, por último, en la carrera de 1.500 metros, que también pertenecía a E. Caracciolo, con 24 minutos, 25 segundos, quedó reducido por el novel aficionado a 23 minutos, 41 segundos 2|5.

En el torneo con pruebas abiertas, realizado el miércoles 18 de febrero en el natatorio de Gimnasia y Esgrima se anotó el primer récord sudamericano, pues mejoró el de 1.000 metros estilo libre, que pertenecía a un aficionado chileno, marcando 14 minutos, 28 segundos 2|5.

Piensa seguir practicando intensamente la natación, a fin de conseguir mejorar otros tiempos, y sigue con entusiasmo y al pie de la letra los consejos y métodos con que su entrenador lo instruye. Entiende que haciéndolo así ha de conquistar grandes progresos y también nuevos triunfos.

LA MAYOR SATISFACCION EXPERIMENTADA

Cuando preguntamos al nadador cuál había sido la más grata satisfacción que el deporte le había deparado, nos contestó:

— Recién empiezo mi carrera, y en consecuencia aún no he podido experimentar grandes satisfacciones, sin embargo, puedo decirle que me sentí contento cuando en el primer torneo realizado este año en el club logré aventajar en 500 metros al aficionado Alvarez. Pero lo que más me satisface es poder constatar que progreso en estilo y velocidad.

— Y su mayor aspiración, ¿cuál es?

— Lograr buenas performances, para que ellas puedan darme derechos a que algún día llegue a ser seleccionado para representar a la natación de mi país en los Juegos Olímpicos. Si eso llegara a ser una realidad, estoy seguro que habría de saber responder a tan alto honor, pues pondría en las luchas en que interviniera todo mi entusiasmo, amor propio y energía para sacar triunfantes los colores de la patria.

STEPANICIC LO MODELA PARA CAMPEON

El profesor Santiago Stepanicic, que fué quien entrenara y dirigiera a Zorrilla, ha tomado a su cargo y con mucho entusiasmo el entrenamiento de Picarel. "Este muchacho lleno de vida, fuerte y dócil, tiene pasta y condiciones para llegar a ser campeón — nos decía Stapanicic, — y para tal quiero modelarlo. Lo observo constantemente y me satisface constatar que progresa paulatinamente y que realiza sin titubear cuanto le aconsejo. Un hombre que así se entrega a su entrenador tiene por fuerza que llegar lejos, y este pupilo al que distingo con cariño, ha de llegar a escalar destacados puestos en el concierto nacional de la natación y posiblemente también a medida que desarrolle todo su físico en el orden internacional.

"Hay en él mucho entusiasmo y dedicación, y como posee dotes naturales que le favorecen, creo que me ha de ser posible poder modelar su estilo y sistema de nadar, y así haré otro campeón émulo de Zorrilla, que también se formó bajo mi dirección."

AGUSTIN SELZA LOZANO

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

●●● pocos lectores sabrán, sin duda, **DE DONDE PROVIENE LA EXPRESION DE "EL AÑO DE GRACIA", TAN USUAL EN DOCUMENTOS ANTIGUOS.** Se aplica a los años de la Era Cristiana que siguieron al 1000, pues se creía que en dicha fecha tendría lugar el fin del mundo, y se consideraba como una gracia divina cada año transcurrido después del límite fijado para la catástrofe.

●●● un médico francés **CONSIGUIO LA CURACION DE DOCE CASOS DE TISIS,** colocando a los pacientes durante dos o tres horas cada día en un compartimiento lleno de aire comprimido y con vapores de creosota y de eucalipto.

●●● uno de los países más agrícolas es, sin duda, Alemania. **DIECINUEVE MILLONES DE LA POBLACION TOTAL ALEMANA VIVEN DE LA AGRICULTURA.**

●●● la Venus de Milo **FUE ENCONTRADA EN LA ISLA DE ESTE NOMBRE, A FINES DE FEBRERO DE 1820, POR UN CAMPESINO LLAMADO YORGOS,** que se ocupaba en arrancar las raíces de un árbol, no lejos de unas grutas sepulcrales antiguas. La estatua estaba dividida en dos mitades.

●●● una de las **AVES MAS BELLAS DE AMERICA DEL NORTE ES LA "CODORNIZ DE CALIFORNIA".** Es de coloración gris, con mezcla de negro, blanco y moreno subido. Vive en los terrenos cubiertos de matorrales y después de la cría se reúne en grandes grupos con sus compañeros.

●●● una persona adulta, en buen estado de salud, **TIENE EN EL CUERPO VEINTE GRAMOS DE AZUCAR.**

●●● Estados Unidos **OCUPA EL PRIMER PUESTO EN LA PRODUCCION DE APARATOS DE LIMPIEZA.** En tal sentido se fabrican verdaderas maravillas de comodidad y de fácil manejo para facilitar toda suerte de aseo doméstico, de edificios y ciudades. Suiza y Alemania ocupan el puesto inmediato en esta preocupación por la higiene simplificada.

●●● los postres de jalea **SALDRAN SIN DIFICULTAD DEL MOLDE SI SE UNTA ESTE CON ACEITE** antes de echar el preparado, no caliente, sino casi frío y a punto de coagularse.

●●● el rey Eduardo de Inglaterra **TENIA SIEMPRE EN EL CASTILLO DE WINDSOR, OCHENTA CABALLOS PARA SU USO PARTICULAR.**

●●● parece cosa muy natural llegar a la vejez. La estadística se muestra al respecto bastante desconsoladora. Al hacer un estudio del término medio de la vida humana se **LLEGA A LA CONCLUSION DE QUE SOLAMENTE UNA PERSONA DE CADA MIL ALCANZA A LOS CUARENTA AÑOS.**

●●● se ha repetido con frecuencia que el matrimonio prolonga la vida de los hombres. En cambio, **LAS MUJERES SOLTERAS VIVEN GENERALMENTE MAS QUE LOS HOMBRES** en estado de celibato.

●●● la pequeñísima república de Andorra **PAGA A SU PRESIDENTE UN SUELDO DE QUINCE PESOS ORO, POR DIA.**

●●● por los cálidos mares del ecuador y de los trópicos **SE EXTIENDEN VERDADERAS SELVAS DE CORALES.** Procede el coral de minúsculos animales que depositan en las aguas calientes la cal que fué absorbida por ellos. Tal es la abundancia de este producto, que el coral macizo, en forma de bloque, se usa para la construcción de viviendas en muchas regiones.

La gran estación ferroviaria lo vomitó entre la abigarrada multitud que descendía de los convoyes aún jadeantes por las largas distancias vencidas.

Fué en una mañana gris de otoño en que los árboles se desnudaban con tristeza de sus últimas hojas, amarillentas y humedecidas.

La gran capital lo acogió con indiferencia: con la ineludible indiferencia con que todos los grandes acogen a los que no son nada, o, con serlo, son excesivamente pequeños.

Con paso incierto se echó a rodar por las calles, ebrio de sueño, sucio de polvo, hambriento y fatigado, hasta que encontró un café para reposar un rato y reponer sus fuerzas.

Hasta ese instante no había querido pensar. Y allí se quedó amodorrado, contra el respaldo de la silla, viendo pasar la multitud con paso apresurado y gesto hostil.

Hombres, mujeres, niños...

La gran ciudad se desperezaba para iniciar una jornada más.

Cruzaban los autos, los tranvías y los ómnibus con atronadores ruidos de bocinas y campanas.

El tumulto iba en crescendo: él lo advertía como a través de una niebla de sus sentidos embotados.

Vagas ideas cruzaban su cerebro; pero su mismo estado subconsciente no le daba lugar a precisarlas, a aferrarlas con energía.

Visiones lejanas de su pueblo natal venían a poner un dejo angustioso en sus sensaciones presentes. Advertía un gran desamparo, una terrible soledad que lo circuía, impidiéndole sentirse reconfortado.

Era ese un mundo nuevo en el que tendría que luchar solo y a brazo partido contra todo y contra todos.

Y luego allá lejos, fuera de su alcance ya, el tibio hogar, sencillo y rústico, pero confortable y auspicioso; los amores sinceros, la apacible monotonía de una vida siempre igual, sin sobresaltos, sin angustias; las tertulias del café con los amigos de toda la vida, las reuniones del club, llenas del encanto provinciano de su bonhomía, y las risas juveniles y alegres de las muchachas, y la ingenua picardía de sus rostros...

Y en los atardeceres apacibles — como sólo lo son en su rincón natal, — mientras las campanas de la vieja iglesuca ritman los sones del Angelus con dulce melancolía y en la atmósfera flota un perfume de madreselvas y jazmines, de azahares y tomillo, el obligado paseo de la plaza al que siempre va unido el recuerdo de un enredo sentimental intrascendente es cierto, pero lleno de dulces reminiscencias y de inquietudes más dulces aún.

Y así, lentamente, envuelto en esa atmósfera tibia de los recuerdos que huían apenas evocados, se fué quedando poco a poco dormido, como arrullado por los sones lejanos de la campana de la iglesuca.

Sonrió con cierta tristeza frente al espejo, mientras se anudaba la corbata. ¡La ciudad! ¡Cómo se había posesionado de él el espíritu multiforme de la capital! Primero fué como un deslumbramiento que lo dejó enceguecido. Luego la lenta y progresiva degustación de todos los pequeños detalles, la iniciación de un nuevo curso en su vida, más acelerado, más nervioso, más intenso.

Era como un sacudimiento saludable para su enervamiento provinciano. Algo así como una inyección de energía.

Pero la ciudad no se le ofrecía; había que ir posesionándose de ella, poco a poco, con tesón ininterrumpido. Era esquiva y hostil, celosa de su intimidad. El exterior brillante era la fascinación; había que emprender luego la conquista. En ello residía el secreto de su encanto; era un incentivo precioso, pero cuidado con sentir la fatiga de la lucha o el descorazonamiento de la derrota...

El estaba allí para conquistarla, para lograr uno a uno sus encantos. Ya acicalado se lanzó a la calle.

En la noche las luces multicolores fingían gemas engarzadas en el espacio. Caminaba con firme paso, enderezando hacia el bulevar. Allí el derroche de luces era fantástico.

Las gentes iban y venían en un andar constante.

Entonces tuvo la sensación acabada y angustiosa de que estaba solo, completamente solo, de que nadie lo amaba, de que ninguno de esos seres se inquietaba por él, por su existencia, por sus pensamientos.

En ese desamparo, en esa hostilidad encontró de pronto todo su dolor aparentemente dormido. Un gran abatimiento lo sobrecogió.

Se quedó parado en esa esquina. Todos sus proyectos, todas sus ilusiones se vinieron al suelo repentinamente. Las gentes iban y venían, lo empujaban, lo zarandeaban sin mirarlo, sin verlo.

Pero él no sentía nada ya; sólo su angustia íntima lo tenía aferrado. Sentía en una forma extraña la aterradora vocinglería de la ciudad que subía como un vaho espeso hacia el cielo apagado y sombrío.

Una fatiga enorme se apoderó de todos sus músculos, como si hubiese realizado un trabajo gigantesco.

Sus ojos buscaron desesperadamente un refugio. Quería descansar, serenarse, recobrar otra vez su optimismo que lo empujaba a la lucha.

Se introdujo en un bar, y, en una mesa, junto a una vidriera, dejó vagar su mirada desorientada sobre ese mundo de gentes que pasaban y pasaban atropelladamente con rumbos dispares, con ansias diversas, con esperanzas de todo tamaño.

Poco a poco fué recobrando la sensación que toda la alegría del mundo se había refugiado en la capital. Que allí todos eran felices, que gozaban del bienestar y de la riqueza.



...y en una mesa, junto a una vidriera, dejó vagar su mirada desorientada...

EL ACECHO

Un deseo muy grande lo había arrojado a la aventura. Era un viejo deseo secretamente alimentado, que sufría un nuevo desgarramiento doloroso cada vez que un convoy partía de la pequeña estación, con largas estridencias y crujir de hierros, rumbo a lo desconocido.

Era un ansia inexpresable de ver, de andar. Pero, al mismo tiempo, una gran angustia de dejar todo eso, conocido y amado desde siempre.

Era la lucha ininterrumpida del hastío y del temor. De un hondo afán y de un apocamiento infantil y cobarde. Un combate librado todos los días, a toda hora, desde hacía años, que no lo dejaba gozar del bien presente ni del futuro creado en su imaginación.

Hasta que un día...

El dolor, la angustia, la estrechez, la monotonía, quedaban para todos los rincones como el suyo natal. Aquí, en cambio, todo era brillante, todo colorido, todo magnífico, sonriente, despreocupado...

Sólo él permanecía ajeno a esos bienes, sólo él era extranjero al disfrute de esos goces.

Quería gustarlos en ese mismo instante, aferrarlos con sus manos, captarlos con todos sus sentidos.

Sus ojos, ahora, buscaban algo inquietamente, algo que debía llegar y no venía, algo que lo arrojase de lleno al turbión alborotado de ese cauce, cuya corriente lo abandonaba siempre en algún remanso de la costa.

Era un acecho afiebrado, un afán loco que lo consumía. Pero, ¿qué esperaba? Ni él mismo lo sabía. Lo dejaba librado a la casualidad.

Un hombre, una mujer, un hecho cualquiera... Una aventura extraña y sutil, algo novelesco o trivial del que veía depender su destino. Pero algo para llenar ese vacío, algo para quebrar el hielo de ese abandono...

Debía comenzar una nueva vida, necesitaba el principio.

Un agua mansa y fina comenzó a caer enlodando las calles, empañando los vidrios, opacando las luces.

Hacía frío afuera. Las gentes huían apresuradamente hacia todos los rumbos.

La calle quedó vacía. También el bar.

Una gran tristeza flotaba en el local desierto. Los mozos conversaban quedo en los rincones.

Se sintió más solo, más abandonado que nunca. Pero todavía le quedaba una gran esperanza. Se aferraba a ella desesperadamente, como un náufrago. El acecho continuaba más inquieto aún, más angustioso.

Bajaban las cortinas metálicas, era hora de irse.

Todavía pudiera ser...

Y salió a la calle. El frío era intenso, la obscuridad densa, el vacío grande.

Sintió un gran derrumbamiento en todo su ser. Era la hora del desastre, de la derrota. Se sentía débil, sin fuerzas ya. Todo era inútil, nadie ni nada vendría ya.

Una sombra aterida y vacilante se destacó del muro en ese mismo momento y le tendió una mano flaca.

— Tengo hambre...

La miró con espanto, puso algo en esa mano implorante y huyó calle abajo, llorando como un hombre.

FELIX M. OLAYEP

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



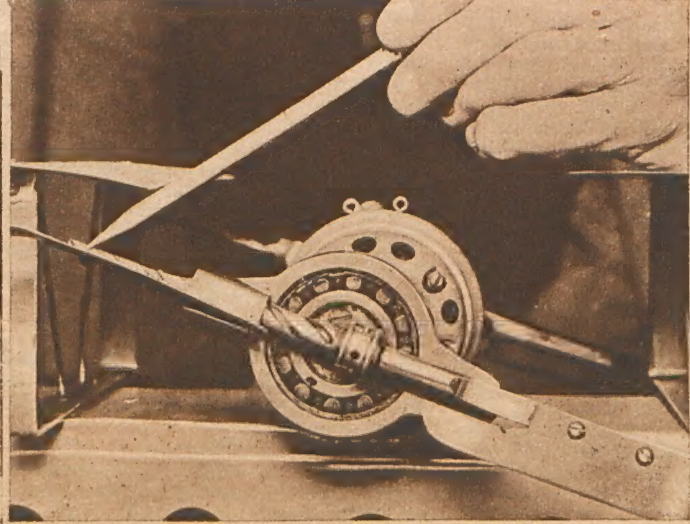
Ha comenzado con bastante éxito LA CURA DE LA FATIGA CRONICA en el Barnard College de Nueva York. Las estudiantas enfermas reposan en la terraza del establecimiento en sus sillas camas, completamente al aire libre, y experimentando el influjo de los rayos solares
Foto Wide World



La más variada fauna marina ha hecho su aparición en la playa de Venice (California); pero SON MONSTRUOS COMPLETAMENTE INOFENSIVOS, como que son de goma y llenos de aire. Los niños se divierten con ellos tanto como los grandes que tienen la dicha de veranear en aquellas magníficas playas
Foto Underwood



Estos simpáticos marineros SON CHICAS FRANCESAS VESTIDAS ASI EL DIA DE SANTA CATALINA, fiesta que tradicionalmente se celebra en Francia con gran regocijo. La ocurrencia de este grupo femenino fué muy festejada por el público que presenció el desfile en la plaza de Vendome
Foto Meurisse



El nuevo tipo de aeroplano de E. P. Johnson SE VALE DE LA HELICE PARA AVANZAR, SUBIR O BAJAR, contrariamente a los demás aparatos. Sus alas funcionan cual las de un pájaro, pero tan sólo son utilizadas en casos de emergencia. Se ve aquí la hélice en posición para hacer ascender el aeroplano
Foto Underwood



Don Fermín por DANTE QUINTERNO









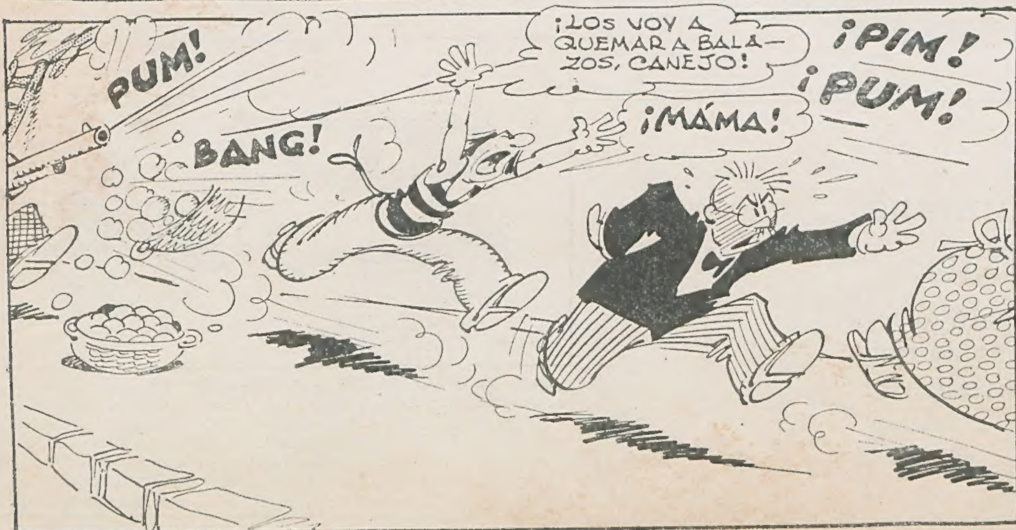










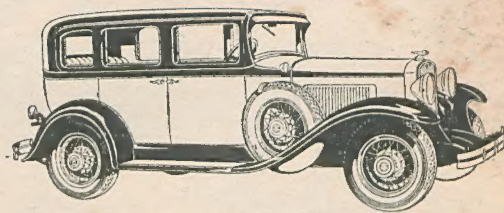




Dijo la Señora

María Teresa Pearson Quintana de Alzaga, en Mar del Plata:

QUE el coche grande es para ella una necesidad pero que ahora está convencida que uno chico resulta también muy conveniente. La sorprendió la marcha suave y el poder de su simpático Chevrolet y lo cómodo del viaje que hizo últimamente a Miramar.



¡Qué hermoso coche! amplio, cómodo y de colores armoniosos. El equipo de lujo incluye cenicero, "necessaire", y está regiamente tapizado en paño especial. El compartimento delantero viene aislado del calor del motor por una espesa capa de fieltro y una alfombra de caucho que ajusta alrededor de las palancas y comandos. ¡Es ideal para las familias!

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.